

COMEDIA FAMOSA

SANTA ROSA DEL PERÚ

LAS DOS JORNADAS DE DON AGUSTÍN MORETO,
QUE FUERON LAS ÚLTIMAS QUE ESCRIBIÓ EN EL
DISCURSO DE SU VIDA.
ACABOLA DON PEDRO FRANCISCO LANINI Y SAGREDO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Don Juan de Toledo	Gaspar de Flores, viejo
Don Gonzalo	La Virgen del Rosario
Santa Rosa	Bodigo, gracioso
El Ángel Custodio	Músicos
El Niño Jesús	Acompañamiento
El Demonio	

JORNADA PRIMERA

*Salen cantando los músicos, detrás de ellos
don Juan y don Gonzalo, como de ronda*

MÚSICOS

*Ser reina de las flores
la Rosa es la común,
y de las reinas, reina
la Rosa del Perú.*

	<i>Teniendo a Lima el cielo envidia de su luz, trocaron sus estrellas el nácar al azul. Engrandézcase el Perú si la plata le enriquece, que la Rosa le ennoblece con belleza y con virtud.</i>	5 10
DON JUAN	Celebrad su nombre, amigos, y de esta Rosa el aplauso nunca cese, pues por ella en Lima es perpetuo el mayo. Celebrad Rosa que hace cielos de Lima los prados, pues su hermosura empobrece toda la luz de los astros.	15 20
DON GONZALO	Otra vez, don Juan, os doy la enhorabuena y los brazos, pues soy quien en esta dicha por vuestro amigo más gano.	
DON JUAN	Siempre de nuestra amistad fui yo el deudor, don Gonzalo, pero hoy os debe mi amor todo el fin de mis cuidados. Por vos de la bella Rosa espero lograr la mano, y por vos he merecido ser yo escogido entre tantos.	25 30
DON GONZALO	No me recibáis, don Juan, la deuda por agasajo, que a mayor empeño estrecha de nuestra amistad el lazo; y el agradecido yo debo ser en este caso, que aunque vuestro amor ha hecho esta elección que os alabo y es vuestro el logro y la dicha,	35 40

os debo el haber tomado
con tanta fe los consejos
que os dieron mis desengaños.
Siempre yo, don Juan, os di 45
por consejo que al casaros
escogieseis la mujer
que tuviese estos tres grados:
pobre, honesta y bien nacida;
y en la Rosa son tan altos 50
que dudo que haya en las Indias
otra que pueda igualarlos.
De su honestidad testigo
es la queja de lo avaro 55
de luz en que siempre os tiene
de sus ojos el recato;
su pobreza, tan piadosa
que de sus padres ancianos
la honrada vejez sustenta 60
con la labor de sus manos;
lo bien nacido no pasa
de unos humildes hidalgos
que son su padre y su madre,
pero tan limpios y honrados 65
que en su pobreza mantienen
tanto punto y honor tanto
que no viven con más fueros
los caballeros más claros.
Pero siendo vos tan rico 70
y noble que habéis juntado
los blasones de Toledo
con las riquezas de indiano,
pudiera el uso del mundo
con vanidad inclinaros 75
a una mujer rica y noble,
pues desto hay en Lima tanto.
Pero creedme, don Juan,
que se piensa con engaño
que quien casa con riqueza
va a vivir con más descanso. 80

Quien casa con mujer rica
 piensa que va acomodado,
 y piensa bien, porque muchos
 buscan mujer y hallan amo.

El gran dote en la mujer 85
 quiere igualdad en el gasto,
 y al peso de lo que trujo
 pide la pompa en el fausto.
 Por fuerza han de ser iguales

90
 porte, galas y regalos,
 que el dote hace ejecutivo
 aqieste pleito ordinario.
 Buscar gran dote es lo mismo

95
 que tomar dinero a daño,
 que cuanto más se recibe
 son los réditos más largos.
 El que busca mujer rica

100
 sin cuidar de otros ornatos
 que ha de tener, suele dar
 en vacío el primer paso;
 y cuando lo reconoce

105
 no es posible remediallo,
 pues ve después de caído
 que puso los pies en falso.
 Vos halláis una mujer

110
 que es de la modestia aplauso,
 de toda virtud ejemplo
 y de hermosura un milagro.
 Aunque era Isabel su nombre,

115
 por algún feliz presagio
 su madre la vio en la cuna
 toda la cara hecha un mayo;
 púsole el nombre de Rosa,
 pero ella lo siente tanto

que en llamarla por su nombre
 cualquiera le hace un agravio.
 No sufre el llamarse Rosa,
 que ya le cuesta muy caro,
 porque le sale a la cara

	el nombre que oye a los labios.	120
	Su padre, Gaspar de Flores, os dio el sí, pero ha ocultado esta noticia a su hija, queriendo que vos, bizarro	
	y galán, se lo digáis con estilo cortesano, y de vuestro galanteo entienda vuestro cuidado.	125
	Y pues ya tener no puede indecencia el publicallo, festejadla y repetid gozos, músicas y aplausos, que de mayores empeños es digno logro tan alto.	130
DON JUAN	Don Gonzalo, en todo os debo dicha, consejo y amparo, y en todo he de obedeceros. ¡Repita su nombre el canto!	135
	<i>Sale Bodigo</i>	
BODIGO	¡Ah, caballeros!	
DON JUAN	¿Quién va?	
BODIGO	¿Han visto ustedes acaso un novio recién nacido que salió de aquí acabado de sacar del horno agora?	140
DON JUAN	¿Qué decís?	
BODIGO	Voy avisando, que como es novio y resuelto el atarle es necesario.	145
DON GONZALO	Éste es criado de Rosa, y de humor extraordinario.	
DON JUAN	Bien se ve. Pues vos al novio, ¿qué queréis?	

BODIGO	Algo, y muy algo, que espero ser su enemigo.	150
DON JUAN	¿Su enemigo?	
BODIGO	Y no escusado, porque si yo sirvo a Rosa es fuerza ser su criado.	
DON JUAN	¿Y cómo os llamáis?	
BODIGO	Bodigo.	155
DON JUAN	Cierto que el nombre es estraño.	
BODIGO	Soy decendiente de un cura y nací por Todos Santos.	
DON JUAN	Bien está. ¿Y de qué servís a Rosa?	
BODIGO	De boticario.	160
DON JUAN	¿Boticario? Raro oficio.	
BODIGO	Por mí vale ella otro tanto. Yo soy quien la hago mujer.	
DON JUAN	¿De qué modo?	
BODIGO	¿Pues no es claro que si no es por la botica no vale la Rosa un cuarto?	165
DON JUAN	¿Pues qué hacéis vos?	
BODIGO	Mil remedios: agua y vinagre rosado, jarabe, aceite, conserva y, lo mejor, un emplasto.	170
DON JUAN	Vos tenéis muy buen humor.	
BODIGO	Con la Rosa purgo el malo.	
DON JUAN	Mucho estimo el conoceros.	
BODIGO	Y yo a vos, para avisaros de algunos puntos que importan porque seáis bien casados.	175

DON JUAN	Eso estimaré yo mucho.	
BODIGO	Pues, señor, si enamorado os queréis llevar de Rosa todo el amor y el aplauso, lo primero habéis de ser en la esfera de cristiano muy camándulo fruncido, cabiztuerto y mojigato; gastar con medida el día y tener siempre rezando mucho atención con las horas y cuenta con el rosario. El ayuno ha de ser mucho y a pan y agua; y cascaros cien azotes cada día repartidos en dos plazos. Con ella no hay que tratar de galas que, como al diablo, con el traje le hace guerra: todo su anhelo es un saco. Su comida es toda yerbas, con que sacándola al campo, con dejarla ir a pacer, la sustentaréis a pasto. Lo que bebe son historias de las vidas de los santos, porque las tiene bebidas y para en la muerte a tragos. Y si vos con este aviso sabéis andar a su paso, en quince días con Rosa purgaréis vuestros pecados.	180 185 190 195 200 205
DON JUAN	Mucho estimo la advertencia, pero agora es mi cuidado el celebrarla, y quisiera que esta música que traigo cantase donde la oyese.	210

BODIGO	Pues eso, yo os daré paso. Esa puerta es la del huerto; canten allí, que es su cuarto y no se perderá gota, que ha que no se riega un año.	215
DON GONZALO	Vamos, que yo haré la guía.	
DON JUAN	Cantad, pues.	
BODIGO	¿Y en qué quedamos?	220
DON JUAN	Muy amigos.	
BODIGO	No lo creo.	
DON JUAN	¿Por qué?	
BODIGO	Porque ese agasajo estuviera mejor dicho...	
DON JUAN	¿Cómo?	
BODIGO	... Hablando por la mano.	
DON JUAN	Dices bien; en ese bolso van cien pesos.	225
BODIGO	¿Ensayados?	
DON JUAN	Dándotelos yo, ¿qué dudas?	
BODIGO	No quisiera en este caso, como es usted perulero, que me diera peso falso.	230
DON JUAN	Cantad, y al nombre de Rosa tengan envidia los astros.	
	<i>Vanse, cantando la música</i>	
MÚSICOS	<i>Engrandézcase el Perú si la plata le enriquece, que la Rosa le ennoblece con belleza y con virtud.</i>	235
BODIGO	¿Cien pesos yo? ¡Oh bolso fiel, oh novio de mi consuelo, páguetelos en el cielo	

el peso de San Miguel! 240
 Con cien pesos por amigos
 hoy multiplico mi ser,
 que con ellos puedo hacer
 más de un millón de Bodigos.
 Cien pesos, oh Rosa hermosa, 245
 por tu cara me los dio;
 ahora sí que diré yo
 que tienes cara de Rosa.
 Hoy su antigua posesión
 pierde en mí el hambre fatal, 250
 que era Bodigo mental,
 puesto siempre en oración.
 Mas, divertido, me he entrado
 en casa y, según advierto,

Suenan los instrumentos

ya están cantando en el huerto. 255
 A lindo tiempo han llegado,
 que a Rosa haciendo labor
 la coge en su cuarto sola
 y da el tono golpe en bola.
 No prevenirla es mejor, 260
 y al viejo daré entre tanto
 este alegrón, que el oír
 cantar ella ha de sentir
 como el darla con un canto. *Vase*

*Descúbrese en medio del teatro la Santa
bordando en un bastidor, y en uno como
oratorio un altar casero con una imagen de
nuestra Señora, y cantan dentro*

MÚSICOS	<i>De Rosa las estrellas aprendan resplandor, que el sol las escurece y ella da luz al sol.</i>	265
ROSA	¡Que no baste mi humildad ni el estar siempre encerrada	270

	para vivir olvidada de esta loca vanidad! ¿Qué modo me librerá de este aplauso que aborrezco? Pero al fin se le agradezco por la pena que me da.	275
MÚSICOS	<i>Los ojos de la Rosa del sol oriente son, pues sólo dellos nace su luz y su calor.</i>	280
	<i>A la Rosa, a la Rosa, zagales, que es la reina de toda la flor.</i>	
ROSA	Ya pasa de vanidad aplausos tan desatento; tanto sol y tanto viento va a parar en tempestad. ¿Qué halla en mí la atención vana de la juventud ociosa? ¿Qué tengo yo más de Rosa que esta palabra liviana?	285 290
	¿Qué luces ni roscleres halla en mí? ¿Yo acaso estoy fuera de mí? ¿Yo no soy la más vil de las mujeres? ¿No lo dan bien a entender mis maldades y defectos? Ojalá fueran secretos y no los pudieran ver. ¿Pues en qué me halla el primor llena de defectos tales?	295 300
MÚSICOS	<i>A la Rosa, a la Rosa, zagales, que es la reina de toda la flor.</i>	
ROSA	No puedo oír tanta Rosa sin que el aplauso me asombre; la culpa tiene este nombre que me finge más hermosa. Yo no quiero aplausos vanos	305

	<p>deste siglo desigual, ni hermosura corporal para los ojos humanos. 310 Mi deseo sólo va a aquella Rosa interior que despide más olor cuanto más oculta está. 315 Sólo quisiera beldad digna de aquel Dueño a quien de cinco años, por mi bien, voté mi virginidad. A éste quiero amante y fiel, dél he de ser solamente, 320 y no del mundo indecente que busca a quien huye dél. Señor, ¿cómo he de librarme de aplauso tan peligroso? Líbrame tú, dulce Esposo, 325 pues es deuda el ampararme. María, a cuyo favor vinculé bien advertida la dirección de mi vida y los logros de mi amor, 330 si lágrimas en los ojos son imán de tu piedad, quítale tú a mi humildad deste nombre los enojos.</p>	
	<i>Cantan detrás de la imagen</i>	
[MÚSICOS]	<p><i>Rosa has de ser, Rosa mía, que así a mi Hijo has de agradar, y desde hoy te has de llamar Rosa de Santa María.</i></p>	335
ROSA	<p>Pues si de mi Esposo eterno es gusto, ya temo poco aplausos del mundo loco.</p>	340

Sale el Demonio por un escotillón

DEMONIO	Pues temerás al infierno, que para hacerte guerra todo se ha de juntar hoy en la tierra.	
	Espíritus nocivos infernales, que opuestos a las luces celestiales habitáis las tinieblas del profundo, venid al Nuevo Mundo, que a todos os convoco	345
	y aún todos al empeño somos poco; pues esta tierra, que era siempre mía, donde siempre reinó mi idolatría, no sólo se la quita mi desvelo, sino que quiere Dios hacerla cielo;	350
	y es mi rencor que cuando me destierra sea una vil mujer quien me hace guerra, de Dios tan asistida, que mi astucia no halló en toda su vida un resquicio por donde hacer entrada para ver esta torre derribada.	355
	Con ella quiere Dios en esta parte fijar de la virtud el estandarte, porque ella es la primera que enarbola la cándida bandera, y ha de ser aclamada	360
	donde mi falsedad se vio adorada. Mas no le ha de salir de balde al cielo, pues el infierno todo y mi desvelo han de intentar batir esta muralla.	365
	De poder a poder es la batalla: ¡al arma, al arma, espíritus valientes, combatidla con vicios diferentes!	370
	Ésta es de quien mi enojo se alimenta, que es, cuanto ella más vil, mayor mi afrenta.	
ROSA	Yo no sé de qué horror tengo recelo, porque toda me va cubriendo un yelo. ¿Qué pasmo es éste, ¡ay Dios!, que me desmaya?	375

ROSA	<p>¡Oh, divino Señor!, ¿tanto cuidado tienes con una humilde criatura? ¿Por un gusano vil tan despreciado como yo se desvela tu hermosura? ¿Cómo te ha de pagar quien sólo tiene lo que a su mano de tu mano viene?</p>	405
ÁNGEL	<p>¡Oh, bella Rosa!, esa humildad profunda es la que tiene a Dios tan obligado, que cuando en ella tu virtud se funda, el edificio hará más sublimado, y porque te adelante mi asistencia te concede visible mi presencia. Confórtese tu pecho valeroso y aliéntese tu amor a la pelea que te previene ese áspid ponzoñoso, que en aumentar su ardor se lisonjea, que en un riesgo te ha puesto no pequeño, mas Dios ha de sacarte del empeño. Sabe que Dios te quiere por esposa y sólo has de ser suya eternamente, y María te da el nombre de Rosa porque no le imagines indecente; y queda confiada en mi cuidado, que en todas partes estaré a tu lado.</p>	410 415 420 425
	<i>Vase en apariencia</i>	
ROSA	<p>¡Oh, soberano Señor, cúmplase tu voluntad, pues más en mi cortedad resplandece tu favor! ¿Pero qué riesgo será el que avisa mis temores que, indigna de sus favores, cualquiera asombro me da?</p>	430
	<i>Dentro música</i>	
MÚSICOS	<i>Los rayos de la Rosa, amante un girasol</i>	435

	<i>siguiendo va hasta verse bañado en su esplendor.</i>	
ROSA	Este es el riesgo violento que me arma aquel enemigo, porque el temor es testigo con que me aflige este acento. ¿Mas qué riesgo puede haber en que el afecto amoroso de algún caballero ocioso este alarde quiera hacer? ¿A quién puede dar temor empeño de afectos tales?	440 445
MÚSICOS	<i>A la Rosa, a la Rosa, zagales, que es la reina de toda la flor.</i>	450
ROSA	¡Válgame el cielo!, ¿qué tiene este acento repetido que me perturba el sentido? Mas aquí mi padre viene.	
	<i>Salen Gaspar de Flores, viejo, y Bodigo</i>	
BODIGO	Señor, pues aquí le tienes, quédese hoy en casa el yerno, que, según te está, es conciencia perder un día de suegro.	455
GASPAR	¡Hija, Rosa!	
ROSA	¡Padre mío!	
GASPAR	Ya Dios ha oído tu ruego, pues de aliviar mi pobreza te ha logrado los deseos. Desde hoy por ti tendré alivio.	460
ROSA	¿Pues cómo ha de ser?	
BODIGO	Comiendo.	
GASPAR	Pues, hija, ¿no te lo ha dicho el enamorado acento	465

	con que galán te festeja el que espera ser tu dueño?	
ROSA	([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? ¡Toda me ha cubierto un yelo!)	470
GASPAR	Dios para esposo te ha dado el más galán caballero, más noble y rico de Lima.	
BODIGO	Y aquí hay cien testigos dello.	
GASPAR	¿Cómo con tanta tibieza oyes la dicha que el cielo te previene, cuando yo vengo loco de contento?	475
BODIGO	¿No ves que quien calla, otorga? Dice que sí, ya está hecho; entre el novio y vamos desta.	480
ROSA	No digo tal.	
BODIGO	Pues apelo.	
GASPAR	¿Qué dices, Rosa?	
ROSA	Señor, que echo en tu cordura menos el no haberme prevenido a cosa de tanto empeño.	485
	¿Tan poca parte soy yo, señor, en mi casamiento, que tratándole sin mí me das la noticia dello cuando ya hecho me publica por suya ese caballero?	490
	¿No fuera mejor pensado haber cuidado primero de inquerir mi voluntad, o avisarla por lo menos?	495
BODIGO	En eso tiene razón.	
GASPAR	¿Por qué, loco?	

BODIGO	<p>Porque es yerro el querer hacer de Rosa conserva de casamiento sin echarla en infusión.</p>	500
GASPAR	<p>Yo, Rosa, vivo tan cierto de tu obediencia a mi gusto, que ningún resquicio dejo a la duda de que siempre obedezcas mis preceptos. Demás desto, sé que alcanzas que el gusto mayor que tengo es tu propia conveniencia, porque no tengo otro anhelo sino verte bien lograda, que es el fin de mis deseos. La suerte nos trae a casa hoy a don Juan de Toledo, que es de lo más noble en Lima y más rico, con que a un tiempo mi pobreza y tu hermosura se ven con logro y remedio. Siendo tan grande esta dicha, no cupo en mi pensamiento duda de que tú al oírla no le agradezcas al cielo una fortuna que iguala todos tus merecimientos.</p>	505 510 515 520
ROSA	<p>¿Pues qué fortuna, señor, es esa de tanto precio?</p>	525
GASPAR	<p>Un caballero, el más rico de Lima.</p>	
ROSA	<p>¿Y qué privilegio nos adquiere su riqueza?</p>	
GASPAR	<p>¿Eso dudas? El consuelo de tener con qué pasar la vida sin el desprecio en que vive la pobreza.</p>	530

ROSA	Y esa vida, ¿cuánto tiempo ha de durar?	
GASPAR	Eso sólo Dios es quien puede saberlo.	535
ROSA	¿Y quién puede asegurarla?	
GASPAR	Dios sólo, que della es dueño.	
ROSA	¿Luego tú de Dios confías lo que has de vivir?	
GASPAR	Es cierto.	540
ROSA	Pues si la vida es lo más y lo menos el sustento, si fías de Dios la vida, fía también el remedio. Procuremos buscar, padre, el reino de Dios primero, que estas cosas se vendrán como añadidas al premio. Dél esperemos socorro, que es un pecado muy necio que quien fía dél lo más no fíe de Dios lo menos.	545
GASPAR	Fíar de Dios es forzoso, mas Él nos ofrece medios proporcionados a todos para que nos sustentemos. Viendo estos medios, nos toca confiar y obrar con ellos, que dejarlos y fíar de su piedad el sustento es tentar a Dios y dar en más peligroso extremo.	550
ROSA	Quien todos los medios deja confiado en Dios, es cierto; mas aquel que por seguir un estado más perfecto deja medios que le sacan	555
		560
		565

	del camino en que se ha puesto, éste bien fía de Dios, y es justo y santo el desprecio que hace del bien temporal para buscar el eterno. Yo, en fin, dedicar a Dios mi castidad he resuelto, y riquezas que me saquen de este estado no las quiero.	570
GASPAR	¿Pues no es el del matrimonio digno estado?	
BODIGO	Santo y bueno.	
ROSA	Pero éste es santo y mejor.	
BODIGO	Si los casados son buenos, más santos en este estado hay que en esotro, y lo pruebo.	580
ROSA	¿De qué suerte?	
BODIGO	Destá suerte: nunca es más de uno el soltero, los casados son dos santos y dos son más que uno; luego más santos en este estado viene a haber.	585
ROSA	¡Buen argumento! La castidad conyugal es virtud de menos precio que la virginal, que es siempre más consumada.	590
BODIGO	Eso niego, que siempre es más consumada virtud la del casamiento.	
GASPAR	En fin, Rosa, ¿no haces caso de la dicha que te ofrezco ni de darme una vejez de tanto honor y provecho? ¿La incomodidad que paso	595

	no te duele, ni el anhelo	600
	con que tú pasas la vida	
	de tu labor en el remo,	
	día y noche, por ganar	
	lo que en la casa comemos?	
	¿Siempre habemos de vivir	605
	con el afán de lo incierto,	
	que deja hoy para mañana	
	el limitado sustento?	
ROSA	Si Dios con su providencia	
	desa suerte lo ha dispuesto,	610
	¿por qué no hemos de aceptar	
	un trabajo tan ligero?	
	¿Hay cosa como vivir	
	de su trabajo comiendo	
	lo que, porque cuesta más,	615
	es al sabor de más precio?	
	Mejor trata Dios al pobre	
	que al rico, que el pobre a ruegos	
	siempre está llamando a Dios,	
	y Dios siempre a oírle atento;	620
	y el rico en sus abundancias	
	se olvida dél o, a lo menos,	
	no pone en Dios la esperanza,	
	porque la tiene en los medios.	
	Teniendo por padre un Dios	625
	tan benigno y tan excelso,	
	que sobre justos e injustos	
	nacer hace el sol del cielo,	
	¿quién puede sentir con queja	
	ser pobre, sino el soberbio,	630
	a quien nunca tener pudo	
	lo suficiente contento?	
	Mas quien con lo necesario	
	se ajusta vive en sosiego,	
	porque eso ni aun al indigno	635
	jamás se lo niega el cielo.	
	¿Cómo puede faltar Dios	

a lo necesario, siendo
tan piadoso que, por ver
que a los pollos de los cuervos, 640
al nacer blancos, los padres
desamparan como ajenos,
los cría y da su clemencia
de su mano el alimento?
Mira las aves del aire, 645
que llevando el pico al viento
ni aran, ni siembran, ni siegan,
ni encierran en sus graneros,
y Dios las sustenta a todas
como providente dueño, 650
que no hay grano que no tenga
libranza para su efecto.
Mira los lirios del campo
con la librea del cielo,
sin hilar ni trabajar, 655
de olor y hermosura llenos.
Salomón, en triunfos tantos
por la gloria de su imperio,
con su riqueza no pudo
vestirse como uno dellos. 660
¿Quién podrá de criaturas
contar el número inmenso
que esperan en Dios, que a todas
da su comida a su tiempo?
La magnífica despensa 665
tiene Dios del universo
siempre abierta, y todos hallan
en ella su despensero.
Si a tan pequeñas criaturas
no niega Dios el sustento, 670
¿cómo ha de faltar al hombre,
que a su semejanza es hecho?
Busquemos a Dios, señor,
y en la forma que podemos
lleguemos de nuestra parte 675
a lo que alcanza el esfuerzo;

	y no por vivir mejor dejemos lo más perfecto, que si Dios sustenta al malo, ¿cómo ha de faltar al bueno?	680
	Yo me he dedicado a Dios, en Él buen esposo tengo; no quieras, señor, quitarme de tan venturoso empleo, que no es igual el partido que se aventura en el truco, por pasar bien cuatro días, pasar mal siglos eternos.	685
BODIGO	Aquí paz y después gloria. ¡Gran sermón! Mas dirá el viejo: aquí guerra y después boda.	690
GASPAR	Rosa, yo he estado atendiendo para poder escucharte. Aquel amor que te tengo te habrá dado confianza de pensar que mis preceptos son fáciles de volver conformes a tus deseos; y pensarás bien, sin duda, por lo mucho que te quiero, si a poder mudar dictamen diera lugar el empeño. Pero ya no puede ser, porque yo a tu bien atento y fundado en tu obediencia, dirigida a mi consuelo, te he ofrecido por esposa a don Juan; y él a sus deudos y amigos lo ha publicado. Yo esta noche los espero a la primera visita: ya sabes el cumplimento que requiere esta función. Mi honor está de por medio,	695 700 705 710

	no tengo más que decirte, que bien sabes que primero que cualquiera atención es tu obediencia y mi respeto. Yo voy luego a recibirlos, no pueda ni el pensamiento presumir tu repugnancia, que esto no tiene remedio. <i>Vase</i>	715 720
BODIGO	Señora, ¿aquí hay qué dudar?	
ROSA	Mucho, y mucho que temer, mas Dios me ha de defender.	725
BODIGO	Pues don Juan se ha de casar, que ya ha elegido compadre, y yo dello soy testigo.	
ROSA	No se casará conmigo.	
BODIGO	Pues casará con tu padre.	730
ROSA	Dios mío, de tu favor espero el remedio ahora.	
BODIGO	¿Qué es lo que dices, señora? ¿Que en esto dude tu amor, y que un novio no te encante, galán, rico y caballero, liberal y perulero, que es circunstancia agravante?	735
ROSA	Yo tengo Esposo mejor a quien el alma entregué, y le he de guardar la fe que le ha jurado mi amor. Ya es en vano la porfía, porque esa acción no está en mí, pues cuando a Dios me ofrecí dejé luego de ser mía; ya no hay para mí otro amor, que de Dios he de ser toda.	740 745
BODIGO	¿Pues qué haremos desta boda, que está ya en el asador?	750

	Ver tanta gala sacada en vano, ¿no te da pena? ¿Y la comida, y la cena, que la tengo ya tragada? ¿Y el novio ha de irse a la calle?	755
	Que según tu amor le trata, si la boda se dilata, es menester encerralle.	
ROSA	Todo su afecto es en vano.	
BODIGO	¿Pues qué habéis de hacer los dos?	760
ROSA	Yo sólo estarme con Dios.	
BODIGO	Y él con su daga en la mano. ¿Y yo, qué le he decir, con cien pesos recibidos a cuenta de los corridos?	765
ROSA	Volvérselos.	
BODIGO	¿A pedir? Volver fuera infame nota, ¡no haré tal!	
ROSA	¿Pues qué has de hacer?	
BODIGO	Por no saber yo volver, nunca juego a la pelota.	770
ROSA	¿Pues también tú quieres ser causa de mis desconsuelos?	
BODIGO	¡Eso no, viven los cielos! Contigo he de perecer. Yo, de la boda verdugo, he de ser siempre contigo y ha de ser tuyo Bodigo, aunque me vuelva mendrugo.	775
ROSA	Pues Dios me ha de defender, que dél espero favor, que no es el riesgo mayor éste en que me ha de valer.	780

Suenan instrumentos dentro

BODIGO	Mas, señora, el enemigo...	
ROSA	El cielo me dé osadía.	
BODIGO	Válgate el Ave María, que ya la boda es contigo. ¡Jesús! ¡Y qué bravos fiascos vienen a ver lo que pasa!	785
ROSA	¿Qué dices?	
BODIGO	Que ya en tu casa toda Lima está hecha cascós y música.	790
ROSA	Mi cuidado se ha de lograr como espero.	
BODIGO	Como el novio es caballero, quiere venir entonado.	

Sale Gaspar de Flores

GASPAR	Rosa, la hora ha llegado. Ya ves, hija, lo que pasa: todo el Perú está en tu casa y yo de ti confiado que has de mirar por mi honor y la palabra que di, pues para mirar por ti se ha adelantado mi amor. Ya ves lo mucho que gana mi honor, y de aplausos tú.	795
BODIGO	La boda es en el Perú, pero parará en la Habana.	800
ROSA	([Ap] Hasta tener ocasión me importa disimular.) Yo, señor, siempre he de estar a lo que fuere razón.	805
GASPAR	Siempre estaba yo esperando de tu juicio ese primor.	810

BODIGO	Señor, manos a labor, que ya va la boda entrando.	
	<i>Salen todos los que pudieren de acompañamiento, y detrás don Gonzalo y don Juan, y cantan los Músicos</i>	
MÚSICOS	<i>Al arma, al arma, Cupido, que del tiempo vencedora, de rayos de nieve armada, corre la campaña Rosa.</i>	815
GASPAR	Llegad ya, señor don Juan, que os espera vuestra esposa.	820
DON JUAN	Con el riesgo del que al sol se acerca llego, señora, a vuestras divinas luces, pero valdrame la sombra que les hace vuestro nombre, pues vuestras luces piadosas tienen esplendor de sol con suavidades de Rosa.	825
BODIGO	No la olerá él, si ella puede.	
GASPAR	¿No respondes?	
ROSA	Dudo agora lo que pueda responder, pues ni tengo acciones propias ni palabras, porque soy de quien es mi dueño toda.	830
DON JUAN	Al colmo llegó mi dicha.	835
GASPAR	Es muy discreta mi Rosa.	
BODIGO	Tan discreta que da espinas y parece que son hojas.	
DON GONZALO	Yo, Rosa, en esta ventura soy el que más parte logra, por lo mucho que el aumento de vuestra casa me toca	840

	y de don Juan por amigo, con que por una y por otra deuda dos veces os doy la enhorabuena dichosa.	845
GASPAR	Siempre, señor don Gonzalo, mi casa os debió estas honras.	
DON GONZALO	Nunca podrán igualar las virtudes de la Rosa.	850
BODIGO	Luego lo verá en la purga.	
GASPAR	Don Juan, porque a las señoras demos lugar, a esta sala nos retiremos agora mientras Rosa las recibe, para que en orden se ponga la escritura, porque hoy quede otorgada en toda forma.	855
DON JUAN	Ya como hijo solamente obedeceros me toca.	860
DON GONZALO	Vamos pues, guiadnos vos.	
BODIGO	¿En qué parará esta boda? <i>Vanse</i>	
ROSA	Señor don Juan, dos palabras os he menester a solas.	
DON JUAN	A obedecer vuestra voz os espera el alma prompta.	865
BODIGO	Rosa aquí saca su flor. ¿Qué hará este novio si agora, como el que halla pollo en huevo, le sale güera la novia?	870
ROSA	Bodigo, atiende a mi padre.	
BODIGO	A nadie temas, señora, que a tu lado está un Bodigo más valiente que una torta. <i>Vase</i>	
ROSA	Señor don Juan, la fineza con que por gusto o lisonja	875

o aprehensión me habéis querido
 os quiero pagar con otra.
 La mayor que una mujer
 hace por quien la enamora 880
 es ahorrar al desengaño
 la dilación y la costa.
 Vos, lleno de los blasones
 que vuestra sangre coronan,
 tenéis igual la riqueza 885
 al crédito que os adorna;
 y con toda esa opulencia
 abatís vuestra persona,
 siendo yo tan desigual,
 a escogerme por esposa. 890
 Yo soy una mujer pobre
 y humilde, y aunque notoria
 mi hidalga limpieza, oscura
 por ser mi fortuna corta.
 Con que no queda motivo 895
 para elección tan impropia
 sino la vana opinión
 que me da el vulgo de hermosa.
 No disputo si lo soy,
 que el serlo o no poco importa, 900
 pues la ley de la hermosura
 hay gustos que la derogan;
 y aunque la hermosura es prenda
 con que los hierros se doran
 que han hecho en el mundo muchos, 905
 es menester, cuando es sola,
 que haya amor en la hermosura,
 que ella amante corresponda,
 porque sino es mucho el precio
 y nada lo que se compra. 910
 Esto supuesto, don Juan,
 siendo mi suerte tan corta,
 era menester suplilla
 con amor, y que mis joyas
 fuesen cariños y halagos. 915

	Yo me hallo en estado agora de no poderos querer, ni esperarlo, ni hallo forma de imaginarlo. Mirad si me queréis por esposa.	920
DON JUAN	Para poder responderos me dad licencia, señora, de preguntaros la causa de aversión tan rigurosa.	
ROSA	Como vos me deis palabra, con vuestra fe generosa, de desistir del empeño y hacer vuestra la victoria, sin que en ello de mi padre la noticia se interponga, yo os la diré llanamente.	925 930
DON JUAN	Si es causa justa, es forzosa la aceptación de tu padre.	
ROSA	¿Me la dais en esa forma?	
DON JUAN	No la puedo yo negar.	935
ROSA	Pues mirad si causa sobra a mi corazón que, amante, tiene dueño a quien adora y a quien ha dado palabra y mano de ser su esposa. Yo soy deste amor esclava; considerad vos agora si os estará bien casaros con quien por su misma boca confiesa en vuestra presencia el amor de otra persona.	940 945
	<i>Sale el Demonio, embozado</i>	
DEMONIO	Logre la ocasión mi rabia. Con el amor que blasona la he de armar una traición	

	sin que ella aquí lo conozca, fingiéndome yo el galán que está diciendo que adora.	950
DON JUAN	¿Qué es lo que miro? Este empeño ya es fuerza ser de más costa, pues al decir Rosa que ama otro dueño, un hombre emboza la cara y sale a afirmarlo.	955
DEMONIO	Ya me ha visto. Agora importa irme y dejarle en la duda. <i>Vase</i>	
DON JUAN	Esto ya otro color toma, pues salir a confirmar lo que está diciendo Rosa y irse, ya es desafiarme.	960
ROSA	Don Juan, no se descomponga tanto vuestro sentimiento, que yo os he dicho...	965
DON JUAN	Señora, no prosigáis.	
ROSA	¿Pues por qué?	
DON JUAN	Porque no sois la persona a quien yo he de responder.	
ROSA	¿Pues quién?	
DON JUAN	Quien vuestro amor logra, pero yo haré que le olvide.	970
ROSA	¿Cómo?	
DON JUAN	Con matarle agora.	
ROSA	¿Dónde vais?	
DON JUAN	A darle muerte.	
ROSA	Mirad que es empresa loca.	
DON JUAN	¿Por qué?	
ROSA	Porque es muy valiente.	975
DON JUAN	Eso lo verán las obras.	

ROSA Mirad que no le hallaréis.
DON JUAN ¡Aunque en el cielo se esconda!
ROSA Mirad que es...
DON JUAN Yo lo sabré
 cuando a mis plantas le ponga.
ROSA Pues yo le dejo por Dios,
 Dios mirará por su esposa.

980

JORNADA SEGUNDA

Sale don Juan

DON JUAN	Ya el fuego que me abrasa, ladrón crüel de mi feliz sosiego, a desesperación violenta pasa, 985 dejándome más ciego con lo imposible de enmendar mi daño, no pudiendo encontrar el desengaño. Los pasos de aquel hombre cauteloso que, de Rosa galán, tuvo osadía 990 para salirla a defender brüoso, a sus umbrales sigo noche y día, sin poder el valor ni el artificio deste galán fantasma darme indicio. El tiempo y la paciencia 995 pierde mi amor, que crece con los celos, y ellos con no llegar a su presencia. ¿Quién será este hombre, cielos, tan osado y cobarde?
----------	--

Sale el Demonio

DEMONIO	Todo cabe 1000 en mi malicia, que juntarlos sabe, mas en vano lo intenta mi desvelo, pues tengo contra mí el poder del cielo. Ya Rosa ha conseguido que hayan del casamiento desistido 1005 y que de Dios la dejen ser esposa; y lo que más enciende mi cuidado y con furia rabiosa estorbar he intentado, es que de Sena el cielo la destina a ser imitación de Catalina, 1010 pues como ella a sus padres ha sufrido, por no querer hacer el casamiento,
---------	--

tantos castigos que los ha rendido
 a su dictamen con el sufrimiento,
 pues ya de castigarla se han cansado 1015
 y a don Juan con su queja le han dejado.
 Y aunque por mil caminos lo he emprendido,
 estorbar no he podido
 que el hábito tomase de Tercera
 de Domingo, porque esta es la carrera 1020
 a que la tiene el cielo destinada.
 Y es mi pena doblada,
 porque esta religión me hace más guerra
 que todo lo excelente de la tierra.
 A tanto extremo pasa 1025
 desta flaca mujer la fe valiente,
 que en su huerto labró una celda escasa
 donde está penitente,
 a todo humano trato tan negada
 que aún de sí misma vive retirada. 1030
 Allí de Dios está tan asistida
 que a las plantas, las aves y las flores,
 cada día a alabar a Dios convida,
 y todas dicen rústicos amores;
 y aun hasta los mosquitos con el ruido 1035
 hacen su consonancia de zumbido.
 Mas su mismo retiro
 ha de valerme para su caída,
 pues con los celos de su amante aspiro
 a verla tan perdida 1040
 que escándalo ha de ser, aun del profundo,
 la que hoy admiración del Nuevo Mundo.
 Éste es su amante; introducirme quiero
 con él porque se logre mi cuidado.
 DON JUAN ¡Esto es desesperar!
 DEMONIO ¡Ah, caballero! 1045
 DON JUAN ¿Quién llama? Estraño asombro me ha causado
 la voz deste hombre; ¿si será éste acaso
 el que causa el incendio en que me abraso?

DEMONIO	De haberos visto aquí tan asistente, inquieto, descompuesto y receloso, me he atrevido a pensar que vos, valiente, buscáis un enemigo cauteloso que se os esconde; y le buscáis en vano, porque no le ha de ver desvelo humano.	1050
DON JUAN	¿Pues quién es, que es de hallar tan imposible?	1055
DEMONIO	Es el mismo inventor de la cautela.	
DON JUAN	Sea quien fuere, ¿acaso es invisible?	
DEMONIO	Haced cuenta que sí, pues os desvela tan bien que en esta casa su osadía entra y sale sin verle cada día.	1060
DON JUAN	¿Cómo es posible, cuando yo velando noches y días a buscarle asisto, y cuanto sale y entra registrando de hallarle señas ni esperanza he visto?	
DEMONIO	Esa es la maña, porque sale y entra por delante de vos y no os encuentra.	1065
DON JUAN	¡Viven los cielos que eso es increíble!	
DEMONIO	Pues por eso el hallarle es imposible.	
DON JUAN	¿Quién sois vos, que tenéis tanta noticia de sus cautelas y de mi cuidado?	1070
DEMONIO	Yo no quiero encubriros mi malicia, porque dél más que vos soy agraviado y en materia más alta que en amores, pues sin honra me tienen sus rigores. Mas si queréis que os logre la venganza de poneros con él y ver logrado vuestro amor y de Rosa la mudanza, os habéis de fiar de mi cuidado sin querer saber más de mis secretos que lo que os descubrieren los efectos.	1075 1080
DON JUAN	Sólo os he de pedir una licencia de preguntaros, pues habláis de Rosa,	

	qué estado tiene la correspondencia de ese que tuvo suerte tan dichosa, porque a la Rosa todo el mundo estima y su virtud venera toda Lima.	1085
DEMONIO	Esa virtud es toda hipocresía, y con ella disfraza el fuego ardiente del amor que a su amante sólo fía; por él se ha puesto en traje penitente, y tanto de su amor es el delirio, que su vida por él es un martirio. Es tan crüel su amante y tan tirano que no quiere que a nadie bien parezca, y la obliga a un amor tan inhumano que hace que aun a sí misma se aborrezca; y el día que su amor la comunica, ningún alivio a su sustento aplica. En contemplar en su tirano dueño pasa días y noches; solamente le hurta dos horas que le paga al sueño, y aun soñando también está presente, y es su amor a su amante tan atento que no respira sino con su aliento. Cuando le espera y se halla desvelada, de su dolor haciendo la defensa, la madeja del pelo a un clavo atada, en el aire se deja estar suspensa con las puntas del pie tocando el suelo, que tan costoso es de su amor el vuelo. La cama en que descansa las dos horas es de unos leños desiguales secos, que de cascos y puntas cortadoras, en vez de lana, están llenos los huecos, donde para no hacer pesado el sueño, su mismo cuerpo trata como al leño. De amargas hieles hace la bebida y de yerbas silvestres el sustento; cuando es muy regalada su comida es pan hervido en agua solamente,	1090 1095 1100 1105 1110 1115 1120

y a veces sólo come su osadía
cinco pepitas de naranja al día.
No habrá lengua que explique los rigores
con que se aflige y a su amante agrada,
dando a entender que, en solos sus amores,
1125

con tantas penas vive consolada
que su amante crüel en tantos duelos
de cualquier gusto suyo tiene celos.
En este estado está el amor de Rosa,
pasando con rigor tan increíble 1130
una vida que es muerte dolorosa.
(Ap ¡Ah, pesar de mi rabia! ¿Que es posible
que cuando es deshonorarla mi desvelo
a contar su virtud me obliga el cielo?)

DON JUAN Absorto estoy de oír amor tan raro, 1135
y resistir la pena no pudiera
a no tener la duda por reparo.
¿Ese amante crüel es hombre o fiera?

DEMONIO Hombre es. Tan hombre, para que os asombre,
que todo mi rencor es porque es hombre. 1140

DON JUAN ¿Pues cómo cabe en corazón humano
tan bárbaro y sangriento desatino?

DEMONIO Como tiene un amor tan soberano
que se trata con fueros de divino,
mas vos lo habéis de ver.

DON JUAN Tened, que viene 1145
un hombre, que ocultárselo conviene.

Sale don Gonzalo

DON GONZALO Mucho me alegro, don Juan,
de veros en esta casa,
si ya obedeciendo al cielo,
de vuestro enojo es templanza. 1150

DON JUAN (Ap Disimular me conviene
hasta lograr mi venganza.)

	Don Gonzalo, las pasiones, dándoles tiempo, se acaban. Yo estoy ya desengañado de que era de Rosa el nácar digno de logro más alto, y que mi fortuna escasa no mereció su hermosura.	1155
DON GONZALO	Don Juan, ella es una santa, y cuando por Dios os deja os venera y no os agravia.	1160
DEMONIO	Mira la opinión que tiene. ¡Tú verás en lo que para!	
DON JUAN	Don Gonzalo, así lo creo.	1165
DON GONZALO	Pues ya que estáis en su casa y no habéis visto a su padre desde aquella noche infausta, no os vais sin hablarle ahora por consuelo de sus canas.	1170
DON JUAN	No es posible, porque ahora a un negocio de importancia me lleva este caballero.	
DEMONIO	Venid, que ya nos aguardan.	
DON GONZALO	Esperad, que él sale aquí.	1175
DON JUAN	A hablar sola una palabra no es posible detenerme. Adiós.	
DEMONIO	Tú verás lograda, si yo puedo, a un mismo tiempo su afición y tu venganza.	1180
DON JUAN	Vamos luego, que por ella daré la vida.	
DEMONIO	Y el alma.	

Vanse los dos

Sale Gaspar de Flores

GASPAR	Señor don Gonzalo, hoy tiene nueva vida mi esperanza, pues vos, que sois mi consuelo, me venís a honrar la casa.	1185
DON GONZALO	Yo, señor Gaspar de Flores, soy quien los honores gana y quien a lograrlos viene.	
GASPAR	Yo, amigo y señor, estaba para salir a buscaros, porque son mis dudas tantas que sólo vuestro consejo puede moderar las ansias que cada día con Rosa más vivo temor me causan.	1190 1195
DON GONZALO	¿Pues qué hay ahora de nuevo? Ya que quedó sosegada y cesando el casamiento, ¿ha logrado la palabra que dio a Dios de ser su esposa, y la dudosa esperanza de hábito de Tercera de Santo Domingo en que halla su espíritu tanto aliento? ¿Ya no logró su eficacia vivir en la estrecha cárcel de su celda, retirada de todo humano comercio? ¿Pues qué duda os sobresalta cuando ella el mejor camino ha escogido y ya la fama de su virtud toda Lima publica, admira y alaba?	1200 1205 1210
GASPAR	Ese es mi mayor cuidado, pues por esas voces anda mi casa en lengua de todos y su crédito en balanzas.	1215

	Unos dicen que es ilusa, que su devoción es falsa; otros que hace su flaqueza visiones imaginarias; otros que estoy en peligro de que la lleven mañana a la Inquisición y quede sin honra toda mi casa, y que yo tengo la culpa, pues faltando a mi palabra, por rendirme a su elección en ilusiones fundada, perdí a don Juan de Toledo, que enemigo se declara, y quedando pobre y viejo, sin arrimo que me valga, a pique estoy de perder el pobre honor de mi casa.	1220 1225 1230 1235
DON GONZALO	Si vos, señor, dais oídos a las opiniones varias que el vulgo siempre ignorante en estos casos derrama, no podréis tener sosiego, porque su opinión liviana se mueve como veleta del aire que se levanta. ¿Rosa de sus confesores no está bien examinada?	1240 1245
GASPAR	El Doctor Juan del Castillo y el Maestro Lorenzana, que del glorioso Domingo son las antorchas más claras, y toda su religión, aprueba, admira y ensalza su vocación por segura. Y para más confianza, también de la Compañía de Jesús a examinalla	1250 1255

	han venido los maestros de más letras y más fama, y todos están conformes.	
DON GONZALO	Pues si ella tiene esas basas en que funda el edificio, segura tiene la planta.	1260
GASPAR	Pero vencida esa duda, otro riesgo me amenaza.	
DON GONZALO	¿Cuál es?	
GASPAR	La vida de Rosa que, según vive, se acaba, pues sobre las penitencias que vos sabéis tan estrañas, tanto ayuno y diciplinas que se da, casi inhumana, con las cadenas de hierro, hasta que aliento le falta, hoy le he hallado una corona que trae del pelo tapada, con tres órdenes de clavos de a treinta y tres cada banda; de sus puntas tiene toda la cabeza taladrada, y la sangre corrompida casi ya en todas las llagas. ¿Cómo ha de vivir con esto una mujer delicada? Y si ella muere, con ella muere toda mi esperanza.	1265
		1270
		1275
		1280
DON GONZALO	Siendo ella tan obediente, ¿es posible que no basta que vos la mandéis que escuse violencias tan temerarias?	1285
GASPAR	Es tan rara su agudeza que siempre obedece y halla modo con que, obedeciendo, más sus dolores agrava.	1290

- Pero pues habéis venido
y ella os respeta y os ama,
quisiera ver si por vos 1295
algo su rigor ablanda,
o a lo menos que se quite
el potro de aquella cama,
donde padece un tormento
las dos horas que descansa. 1300
- DON GONZALO Pues llamadla.
GASPAR En una celda
deste huerto está encerrada,
y Bodigo es el portero.
Llamad adentro.
- Dentro Bodigo*
- BODIGO *Deo gratias.*
GASPAR Por siempre, hermano. Abra ahí. 1305
BODIGO «¿Abra ahí?» No hay tal palabra
en la Sagrada Escritura.
Abrahán dirá; si ese llama,
yo le abriré al santo viejo.
- GASPAR Abre, Bodigo, ¿qué aguardas? 1310
- Sale Bodigo, de donado*
- BODIGO ¡Jesús sea con nosotros!
¡Y qué gente tan cansada
son estos hombres del siglo!
- DON GONZALO ¿Por qué, hermano?
BODIGO Porque llaman 1315
como fruteras. ¿Presumen
que es lo mismo en esta casa
venir a hablar con los santos
que ir por peras a la plaza?
- DON GONZALO ¿Quién son los santos, hermano?

BODIGO	Los que a aquel Señor alaban y en su alabanza se arroban.	1320
DON GONZALO	¿De qué suerte?	
BODIGO	<i>Verbi gracia.</i>	
DON GONZALO	¿Luego también el hermano es santo ya?	
BODIGO	En eso se anda.	
DON GONZALO	¿Pues qué milagros ha hecho?	1325
BODIGO	Cada día uno de fama.	
DON GONZALO	¿Y cuál es?	
BODIGO	Matar el hambre.	
DON GONZALO	¿Y ese es milagro?	
BODIGO	Ella es tanta que es grandísimo milagro, pero es virtud, y ordinaria. Milagros no hacen al caso, esos se hacen mientras se asa.	1330
DON GONZALO	¿Qué se ha de asar?	
BODIGO	La virtud, que está de amor en la llama derritiendo el corazón, que cuando duerme, descansa.	1335
DON GONZALO	La virtud siempre está en vela.	
BODIGO	Pues eso derrite el alma.	
GASPAR	¿Qué hace Rosa?	
BODIGO	¿Queréis verla?	
DON GONZALO	Quisiera verla y hablarla.	1340
BODIGO	Está cosiendo una obrilla que la he dejado cortada.	
DON GONZALO	¿Qué obrilla?	
BODIGO	Unos milagrillos que se han de entregar mañana.	

DON GONZALO	¿Luego el hermano los corta?	1345
BODIGO	Como aún no está examinada la Rosa, cortar no puede; es novicia y coser basta.	
DON GONZALO	¿Pues ya es maestro Bodigo?	
BODIGO	Es muy antigua mi gracia.	1350
DON GONZALO	¿Cómo?	
BODIGO	Los bodigos tienen las virtudes en la masa, mas no nos dejan aquí hacer cosa de importancia.	
DON GONZALO	¿Pues aquí quién los estorba?	1355
BODIGO	Unos angelillos que andan juguetoncillos, que enredan todo cuanto se trabaja.	
GASPAR	Llama a Rosa.	
BODIGO	Ya te ha oído, con que es preciso que salga.	1360
<i>Sale Rosa de Tercera dominica</i>		
ROSA	Tu bendición, padre mío, me da.	
GASPAR	La de Dios te caiga, hija mía, hija querida, que tú de mi edad cansada eres el báculo firme.	1365
BODIGO	La boca se me hace agua de ver al viejo tan tierno.	
ROSA	Yo, padre, estoy a tus plantas.	
GASPAR	No, sino en mi corazón, porque tú me le dilatas.	1370
BODIGO	Para Roma es bueno el viejo, porque todo se hace papas.	

GASPAR	Habla al señor don Gonzalo, que viene a verte.	
ROSA	Otra causa le traerá, que la de verme bien se ve, señor, que es vana.	1375
DON GONZALO	Aunque el veniros a ver tantos consuelos me alcanza, hoy no vengo por el mío sino por el que le falta a vuestro padre, que tanto vuestro rigor menoscaba. El servir a Dios, señora, no es tan sangrienta batalla que ha de ir siempre a sangre y fuego, que la condición humana es débil y al hombro flaco con una prudencia santa debe la virtud perfecta proporcionarle la carga.	1380
	Vuestras mortificaciones tocan mucho en temerarias, y aunque a vos os vivifiquen a vuestro padre maltratan. Y yo vengo a suplicaros que toméis una templanza que a vuestro padre no aflija y a vuestro amor satisfaga.	1385
BODIGO	Eso no le quitarán los azotes que se casca, aunque la echen a galeras.	1390
DON GONZALO	¿Pues por qué?	1395
BODIGO	Porque mandalla que no se azote es mandar a un cochero beber agua: los azotes son sus dulces.	1400
		1405

DON GONZALO	No en azotes se repara, sino en otras penitencias de más rigor.	
BODIGO	¡Eso vaya! Como le dejen las vueltas, quítenle las cariñanas.	1410
ROSA	Cierto, señor don Gonzalo, que esa piedad mal fundada nace, aunque de vuestro pecho, de más crüeles entrañas.	
DON GONZALO	Esto de entrañas crüeles...	1415
ROSA	Sí, y la razón está clara, porque quien quita el alivio a un corazón con la capa de piedad, dobla la herida, porque le ofende y le engaña.	1420
	Vos, por mirar por mi vida corporal con piedad falsa, queréis quitar a mi amor vida que nunca se acaba.	
	Esa piedad es crüel, porque dos veces me agravia: en persuadirme el error y quitarme la ganancia.	1425
	Y para verlo más claro, ¿qué gozos más se dilatan, los del alma o los del cuerpo?	1430
DON GONZALO	Cierto es que son los del alma más dilatados, pues tienen la capacidad más alta.	
ROSA	Pues sentada esa verdad, sentad también en la basa de que Dios da por las penas las dulzuras de la gracia, y que por cualquier trabajo se dobla el gozo que gana;	1435
	luego si el alma es capaz	1440

	de glorias más dilatadas, y por las penas del cuerpo doblo los gozos del alma, no es piedad sino crueldad la que de quitarme trata, por un alivio tan breve, una ventura tan larga.	1445
DON GONZALO	Aunque es verdad que es más gozo el que el espíritu alcanza, y ése le da Dios por premio de lo que el cuerpo trabaja, no negaréis, Rosa, que hay medidas proporcionadas a lo que alcanza de esfuerzo la naturaleza flaca; luego la virtud perfecta debe medir con templanza a lo que llega su esfuerzo, porque si pasa de raya por penitencia indiscreta, la vicia esta circunstancia.	1450 1455 1460
ROSA	Ese argumento distingue el estado de las almas. Cuando un alma se gobierna por virtudes ordinarias debe usar de la prudencia, que es quien a todas las manda, para que tomen el medio y porque ninguna salga a los extremos viciosos; y en este caso se halla la indiscreción que decís, si a este cuidado se falta. Mas cuando un alma está ya de sus pasiones purgada, el Espíritu Divino la mueve, y entonces anda al paso que Dios la mueve.	1465 1470 1475

	No hay allí prudencia humana, porque es el don de consejo, que a la prudencia aventaja, quien la guía y la dirige y la mueve a empresas arduas.	1480
	No padece duda alguna, porque da una luz tan clara que de todo la asegura, y en este estado se alcanza aquella gran muchedumbre de dulzura extraordinaria	1485
	que para los que le temen escondió Dios en su gracia.	1490
DON GONZALO	¿Pues puede moveros Dios a dormir en una cama de cinco leños nudosos, llenos de tejas quebradas, cuyas puntas se ensangrientan en quien en ella descansa?	1495
ROSA	¿Y la que tuvo mi Esposo en la cruz era más blanda?	1500
DON GONZALO	¿Y Dios os manda tener una celda tan escasa que en pie no cabéis en ella?	
BODIGO	Es verdad, porque entra a gatas.	
ROSA	Si cabemos yo y mi Esposo, ¿no tiene el altor que basta?	1505
DON GONZALO	¿Y el no comer, cuando siempre el estómago os maltrata con su dolor?	
BODIGO	A eso voy, eso importa a la maraña; mándemela usted que coma, que eso me la tiene flaca y, si es santa, en engordando tendrá mucho más de santa.	1510

ROSA	Yo lo que he menester como, lo demás no me hace falta.	1515
BODIGO	Pero me hace falta a mí, que los criados se hartan de lo que sobra a los amos, y el pobre Bodigo anda siempre royéndose el nombre, porque jamás sobra nada.	1520
ROSA	Tú come lo que quisieres.	
BODIGO	¿Dónde está? Que aquí se pasa sólo con olor de Rosa, que es comida valenciana. Señor, esto es perdición: ella toma una naranja y se come tres pepitas, y yo ando siempre a la cuarta.	1525 1530
GASPAR	Aunque a tu espíritu, Rosa, debo dar mucha alabanza, sólo una cosa hallo en él que siempre me desagrada.	
ROSA	¿Qué es?	
GASPAR	Tener voluntad, aún más que la necesaria.	1535
ROSA	Yo, padre mío, la tengo siempre rendida a tus plantas.	
GASPAR	Pues quita esa cama dura.	
ROSA	Yo la tengo aconsejada de mi confesor, y luego la quitaré si él lo manda.	1540
GASPAR	Pues con eso voy contento.	
DON GONZALO	Y yo, Rosa, os doy las gracias.	
GASPAR	Vamos, señor don Gonzalo, al Maestro Lorenzana.	1545
DON GONZALO	Vamos, que él lo hará sin duda.	

BODIGO	Oye usted, sea plenaria la indulgencia y saque usted una cena regalada para esta noche.	1550
GASPAR	¿De qué?	
BODIGO	De un menudillo de vaca.	
<i>Vanse los dos</i>		
ROSA	Bodigo, con la visita el tiempo hemos malogrado y a Dios no hemos alabado.	1555
BODIGO	Gracias a Dios no hay pepita y lo haremos con decencia. ¿Mas dónde están los mosquitos?	
ROSA	Ahora están recogiditos hasta que les den licencia.	1560
BODIGO	¿No sabes qué he reparado?: que te azotes sin dar grito y no sufras que un mosquito por jamás te haya picado.	
ROSA	Es vano ese sentimiento.	1565
BODIGO	¿En qué está la vanidad?	
ROSA	Pica sin mi voluntad y no da merecimiento.	
BODIGO	¿Pues no puedo conformarme al picar con su rigor y aprovechar el dolor?	1570
ROSA	Más perdiera en inquietarme cuando estoy en la oración, que como pica impensado, aquel súbito cuidado turba la contemplación.	1575
BODIGO	Pues comencemos los dos.	

ROSA ¡Ea, salgan mis cantores!
 Aves y plantas y flores,
 vamos a alabar a Dios. 1580

Suena dentro música, si puede ser de violines, que remeden el zumbido de los mosquitos

BODIGO Ya empieza su tarabilla
 la mosquita entonación,
 y el compás lleva un moscón
 que es maestro de capilla.

ROSA Todos a su Criador 1585
 dan la alabanza que deben.

Los árboles que ha de haber, han de estar puestos en forma que se puedan mover a compás.

BODIGO Y los árboles se mueven
 para alabar al Señor.

ROSA Son su lengua natural 1590
 las ramas, y las inclina
 a la alabanza divina.

BODIGO Cantemos junto al peral,
 que tiene muy altaneras
 unas peras y al bajar
 las podremos alcanzar, 1595
 y cantará para peras.

ROSA Vamos, que se pasa el día;
 digamos juntos los dos...

BODIGO Vaya, y en nombre de Dios 1600
 salga nuestra letanía...

ROSA En honra de aquel amor
 que hizo tan felices bodas...

*La Rosa dice representados los dos versos
de la glosa, y cantan dentro, y la Rosa y
Bodigo fuera*

TODOS	<i>Las obras de Dios todas bendigan al Señor.</i>	
BODIGO	¡Ay, Rosa, que con los dos el cielo allá arriba canta!	1605
ROSA	Pues, hermano, ¿qué le espanta? También alaban a Dios.	
BODIGO	¡Jesús, y qué maravilla! Santo soy de plenitud.	1610
ROSA	¿De repente?	
BODIGO	La virtud me ha entrado por la tetilla.	
ROSA	No cantan por mí, pues antes cada día a peor voy.	
BODIGO	Por mí cantan, mas yo soy santo de participantes.	1615
ROSA	Prosigamos, pues su amor les debió el primer desvelo.	
<i>Cantan todos</i>		
TODOS	<i>Los ángeles y el cielo bendigan al Señor.</i>	1620
ROSA	<i>Pues a todas su primor las dio nombre y hizo bellas.</i>	
TODOS	<i>Sol y luna y estrellas bendigan al Señor.</i>	
ROSA	<i>Pues la virtud de su ardor templó de mi culpa el frío.</i>	1625
TODOS	<i>El fuego y el estío bendigan al Señor.</i>	

ROSA	<i>Pues al divino candor tanta semejanza debe.</i>	1630
TODOS	<i>Los yelos y la nieve bendigan al Señor.</i>	
BODIGO	¡Ay, Rosa!	
ROSA	¿Qué te da enojo?	
BODIGO	No puedo más, de verdad.	
ROSA	¿Por qué?	
BODIGO	Ya la santidad se me sale por los ojos.	1635
ROSA	Mucho más es de notar mi miseria, que el dolor de estómago con rigor me comienza a fatigar.	1640
BODIGO	Come algo y ten buena maña, porque el dolor se mitigue.	
ROSA	¡Ay, hermano, que prosigue con violencia muy estraña!	
BODIGO	Come algo.	
ROSA	Eso es tentación.	1645
BODIGO	¿Por qué, habiendo ese enemigo?	
ROSA	¡Ay! No puede ser, Bodigo, que es día de comunión.	
BODIGO	¿Comunión estando agora a pique de perecer? ¡Vive Dios que ha de comer! Yo voy por algo, señora.	1650
ROSA	No puedo, hermano, comello, porque hoy he de comulgar.	
BODIGO	Por Dios, que lo has de tragar, aunque revientes con ello. <i>Vase</i>	1655
ROSA	Dulcísimo Esposo mío, recíbeme este dolor.	

No ha de perderte hoy mi amor,
que yo del tuyo lo fío. 1660

Cantan dentro y descúbrese en lo alto una imagen de Cristo, y va subiendo la Rosa en elevación. Y en llegando a proporción, baja Cristo a juntarse con la Rosa

- CANTAN *Rosa de mi corazón,
no es ese dolor tan malo,
que para hacerte un regalo
te he enviado esa aflicción.*
- ROSA ¡Oh, Señor de los señores!
Ya agradezco su violencia,
pues en tu hermosa presencia
lisonjean los dolores. 1665
- CANTAN *Sube, Rosa, al alto grado
que ya tu virtud merece,
pues el alivio te ofrece
la llaga de mi costado.* 1670
- ROSA Mi humildad, ¡oh gran Señor!,
el labio a tu pecho aplica,
pues tu amor me comunica
el mérito y el favor. 1675
- CANTAN *Pues ya el dolor se modera,
quédate, Rosa, avisada,
que te dejo confortada
para el riesgo que te espera.* 1680
- Cúbrese la apariencia*
- ROSA ¡Oh, Esposo dulce y eterno!
Si tú en él me has de valer,
¿qué riesgo puedo temer?
- Sale el Demonio*
- DEMONIO ([Ap] ¡Todo el furor del infierno!,
pues sus furias convocadas 1685

de la mía vienen ya.
Hoy esta torre verá
sus almenas derribadas.)

Sale Bodigo con un vaso de vino

BODIGO	Rosa, aquí tienes un trago que es contra toda violencia. Bebe sobre mi conciencia, y dale carta de pago.	1690
ROSA	No es menester, que entre tanto tuvo el dolor mejor fin.	
BODIGO	Mira que es de San Martín, y eso es desprecio del santo.	1695
ROSA	Bébele tú por los dos.	
BODIGO	¿Y me le mandas beber?	
ROSA	¿Pues ya qué quieres hacer?	
BODIGO	Sea por amor de Dios. No pienso hacer resistencia, aunque la virtud estrago. ¡Oh, cómo conforta un trago bebido por obediencia!	1700

Bebe

DEMONIO	([Ap] Este necio hipocritón me ha venido a embarazar, pero de aquí le he de echar con su misma inclinación.)	1705
BODIGO	En fin, Rosa, ¿no has querido por alivio tomar nada?	1710
ROSA	Yo he sido más regalada, con que el dolor he vencido.	
DEMONIO	([Ap] Con esto pretendo hacer que se vaya este donado, y él quedará castigado cuando lo vaya a beber.)	1715

ROSA	No ha sido eso para mí.	
BODIGO	¿Qué dices? ¿Pues no has tomado lo que el cielo te ha enviado?	
ROSA	Eso será para ti.	
BODIGO	¿Para mí?	1720
ROSA	¿Qué te hace espanto?	
BODIGO	¿Para mí? ¿Y Dios me lo envía?	
ROSA	Sin duda.	
BODIGO	¡Oh, pureza mía! No pensé que era tan santo.	
ROSA	No hay ahí qué discurrir.	1725
BODIGO	Esto de remate va, porque los milagros ya se me vienen sin sentir. ¿Y desto no comerá?	
ROSA	No es para mí ese consuelo.	1730
BODIGO	Mira que estará del cielo.	
ROSA	No es posible.	
BODIGO	Bien harás. Y pues mi almuerzo se fragua, para no darte dentera quiero salirme allá fuera.	1735
	La boca se me hace agua: venga el vidro cristalino. Y huele algo a chamuscado, mas debe de ser cuidado para que sepa a tocino.	1740
	Rosa, a tu amor me consagro.	
ROSA	Ve y come con bendición.	
BODIGO	Mientras tú haces oración digeriré yo el milagro.	
ROSA	Dios regalarte ha querido.	1745

BODIGO	Sírvole y me da consuelo, que este regalo del cielo va comido por servido. <i>Vase</i>	
DEMONIO	La puerta se deja abierta, que es lo que importa a mi afán, pues para que entre don Juan he menester esta puerta. Comience ahora mi batalla, que esta noche no ha dormido y la cojo desvelada para lograr mis disignios. Espíritus infernales que sois horror del abismo, venid todos porque a un tiempo la opriman todos los vicios.	1750 1755 1760
	<i>Salen cuatro mujeres adornadas como ninfas, cantando</i>	
MÚSICOS	<i>Morfeo perezoso, deidad sin artificio, derrama tu beleño por todos sus sentidos.</i>	
ROSA	¡Válgame el cielo! ¿Qué peso tan de repente ha venido a mis ojos, que los grava con un sueño tan prolijo? Esta noche me he negado las dos horas del alivio que suelo tomar; el cuerpo fatigado hace su oficio.	1765 1770
MÚSICOS	<i>Tus densas sombras traigan el húmedo rocío que a todas las potencias suspende el ejercicio.</i>	1775
ROSA	¡Ay, Dios, qué pesado sueño! Pero en vano lo resisto:	

pues tú siempre estás velando,
cuida de mí, Esposo mío. 1780

Siéntase a dormir

DEMONIO Eso es lo que yo deseo:
hagan agora los vicios
cada cual su batería,
que ella caerá de algún tiro.
Vanidad, tú la primera 1785
la acomete, que aunque es tibio
tu fuego, es siempre el que da
a toda ruina principio.

Canta la Vanidad

VANIDAD *Si por tu amante, Rosa,
tu vida es un martirio,
de más altos favores
tu grande amor es digno.
Ya pasan tus finezas
del término preciso
de la naturaleza, 1790
pues vives sin sentidos. 1795*

Entre sueños, Rosa

ROSA Yo del amor de mi Esposo
soy indigna, pero fío
de su bondad el perdón
que merecen mis delitos. 1800

DEMONIO Presunción, entra tú ahora,
pues te ha dejado camino.

Canta la Presunción

PRESUNCIÓN *Humilde, Rosa, eres,
mas tantos ejercicios
le quitan a tu amante
la gloria de benigno.
Si lo mereces todo, 1805*

*¿qué te ha de dar su arbitrio
si no deja a la gracia
lugar lo merecido?*

1810

Soñando, Rosa

ROSA Él da conforme a sus obras
 el premio a sus escogidos,
 y el que sin ella presume
 merece justo castigo.

DEMONIO Llega tú ahora, Amor Propio,
 por si abres algún resquicio.

1815

Canta Amor Propio

AMOR PROPIO *No ha merecido, Rosa,
 tu cuerpo tal castigo,
 pues ha tenido siempre
 sujeto su apetito.
 Rigor será inhumano
 negarle algún alivio,
 pues con trabajos tantos
 le tiene merecido.*

1820

Soñando, Rosa

ROSA Yo conozco sus traiciones
 y por eso no me fío
 de su falso rendimiento,
 que siempre tiene peligro.

1825

DEMONIO Logra la ocasión, Lascivia,
 y ponla en el riesgo mío
 que teme. Siembra en su pecho
 tus ardientes incentivos.

1830

Canta la Lascivia

LASCIVIA *Tu flor se pasa, Rosa,
 y el fruto prometido
 a tu hermosura niega
 el nácar ya marchito.*

1835

*Lógrale antes que pierdas
de tu verdor el brío,
que al florecer las plantas
es natural el vicio.*

1840

Soñando, Rosa

ROSA

No quiero más deleites
del casto amor en que vivo.
¡No, no, no! ¡Cielos, valedme,
que se rebela el sentido!

DEMONIO

Ahora entrará don Juan,
que no ha de quedar camino
que no invente mi malicia
para rendir su albedrío.
Don Juan, venid, que ya es hora.

1845

Sale don Juan

DON JUAN

De vos mi venganza fío.

1850

DEMONIO

Aquí la mayor venganza
es lograr vuestro amor fino.
La ocasión tenéis a mano,
no temáis ningún peligro,
que las personas que veis
todas están a serviros.

1855

DON JUAN

Todo el horror de mi enojo
se temple en haberla visto,
y del fuego de mi amor
la llama al verla ha crecido.

1860

DEMONIO

Eso es lo que yo deseo.
Ya la palabra he cumplido
de ponerlos donde vos
seáis el juez y el testigo
de vuestro mismo desprecio.
Nadie aquí puede impedirlos,
pues todos los que miráis
aquí por vos han venido.

1865

	Lograd vuestro amor, que luego la violencia hará el cariño.	1870
DON JUAN	Tropezando en mis temores me acerco a su sol divino. ¡Oh, cómo el amor es rey!, pues cuando cerca le miro la majestad me detiene, y cuando me impele él mismo, lo que el fuego de calor me da en respeto de frío.	1875
DEMONIO	¡Ea, vicios, provocadlos, haced aquí vuestro oficio!	1880
MÚSICOS	<i>Coronémonos de rosas, logre el amor su apetito, no haya prado que no paze licencioso el albedrío.</i>	
	<i>Soñando, Rosa</i>	
ROSA	No, no quiero amor humano. ¿Dónde estás, Esposo mío? ¿Cómo aquí me desamparas?	1885
DEMONIO	Ya vuestro agravio habéis visto. Llegad, que seguro vais; yo confundiré el ruido de sus voces disponiendo que canten al tiempo mismo.	1890
DON JUAN	Ya llego. Rosa querida, perdona mi mano osada, que te busca deshojada cuando te encuentra dormida. Tu hermosura me convida y ella el temor me previene. La culpa y disculpa tiene, pues a osadía tan loca tu hermosura me provoca y ella misma me detiene.	1895 1900

	Rosa, ya mi error confieso y tus virtudes admiro; sáqueme tu intercesión deste ciego laberinto, que yo seré pregonero de lo que he sido testigo.	1925
ROSA	Pues ya le vale el dolor, guíale, Custodio mío.	1930
	<i>Llévale el Ángel</i>	
DON JUAN	Ya veo la puerta. Cielos: yo ofrezco con este aviso dar el resto de mi vida al dolor de mis delitos. <i>Vase</i>	
NIÑO	¡Rosa!	
ROSA	Divino Señor, ¿cómo tan crüel conmigo, que me habéis desamparado, pues sin mí ni vos me he visto?	1935
NIÑO	¿Qué fuera de ti si yo no hubiera estado contigo? Yo en estos empeños, Rosa, conozco a mis escogidos. Para coronarse en todos son estos riesgos precisos. Pero queda consolada, que ya el último has vencido.	1940 1945
ROSA	Mi mayor consuelo es el ver tu rostro divino.	
NIÑO	Siempre en el pecho me tienes y de ti no me despido, porque yo en tu corazón me quedo, aunque me retiro.	1950

Vuela

ÁNGEL	Rosa, con esta vitoria queda ya tu nombre escrito en el libro de la vida. Desde aquí ha de ser tu oficio dar a otros hermanos parte de la luz que has recibido.	1955
ROSA	Tú has de ser siempre mi guía.	
ÁNGEL	Siempre estaré yo contigo. <i>Vase</i>	1960
	<i>Sale Bodigo, chamuscada la cara</i>	
BODIGO	¡Ay, Rosa del alma mía, que vengo muerto!	
ROSA	¡Bodigo!, ¿qué te sucede?	
BODIGO	Que vengo asado como cabrito. El demonio me ha engañado, que era redoma aquel vidro, y algún familiar estaba dentro della.	1965
ROSA	¿Cómo ha sido?	
BODIGO	El diablo estaba en conserva, y al irle a dar finiquito echando la bendición, como de ti lo he aprendido, disparó la carabina y me llevó los hocicos. ¡Dame vino, que me abraso!	1970 1975
ROSA	¿Vino pides por alivio?	
BODIGO	Para beber y lavarme, que es sangre de Dios el vino, y contra el fuego del diablo me valdrá el fuego de Cristo.	1980
ROSA	Ven, que yo te curaré.	

BODIGO	Pues dio mi almuerzo en vacío, haz para curar lo asado que me den algo cocido.	
ROSA	Fía de Dios, que ya queda vencido nuestro enemigo.	1985
BODIGO	Como ve que soy tan santo, rabia de envidia el maldito.	

JORNADA TERCERA

[POR PEDRO FRANCISCO LANINI Y SAGREDO]

Sale una niña vestida con manto azul, y con ella todas las mujeres con tunicelas y tocados de vírgenes

MARÍA	Puras azucenas mías, gloria de la castidad, a mi Rosa despertad, que ya caen las sombras frías y ya mi Hijo está esperando de la boca de su Esposa la enhorabuena dichosa que ella le da en despertando.	1990
	Y yo estoy comprometida de despertarla a esta hora, porque al romper el aurora la tiene el sueño vencida.	1995
MÚSICA	<i>Despierta, bella Rosa, las luces de tu oriente, que el sol no las ostenta hasta que tú amaneces.</i>	2000
	<i>Despierta, que el Cordero ya bala tiernamente para que tú le sigas donde quiera que fuere.</i>	2005
	<i>Despierta, despierta tus luces alegres.</i>	2010
MARÍA	¿Rosa?	
ROSA	Divina Señora, ya voy.	

MARÍA	Hoy te has descuidado. Sacude el sueño pesado, levántate, que ya es hora.	
ROSA	¡Oh, soberana María! Siempre tú mi aurora eres.	2015
MÚSICOS	<i>Despierta, Rosa, si quieres que tenga más plazo el día. Despierta, despierta tus luces alegres. Vase</i>	2020
ROSA	¡Ay de mí! ¡Señora, espera! ¡Oh, qué visita he perdido! ¡Oh, sueño mal resistido! ¡Oh, quién velando estuviera! ¡Ay, que me deja inflamado el corazón fervoroso aquel rostro tan hermoso que vi de luces bañado! ¡Ay de mí!	2025
BODIGO	¿Quién anda allá?	
ROSA	Quien ya no vive consigo, quien está ardiendo. ¡Ay, Bodigo, qué regalo!	2030
BODIGO	¿Dónde está?	
ROSA	Conmigo ha estado aquí ahora todo el centro del placer.	
BODIGO	¿Vino en cosa de comer?	2035
ROSA	No vino sino la Aurora, que entró a despertarme aquí y se fue haciendo la salva.	
BODIGO	Pues esa no es sino el alba.	
ROSA	El Amor era. ¡Ay de mí, que perdí el gozo primero!	2040
BODIGO	Yo también soñando estaba con él, y que dél me hartaba, y agora de hambre me muero.	

ROSA	Yo agora de verle acabo, y su luz tuve presente.	2045
BODIGO	Yo soñaba en una fuente de pepitoria de pavo.	
ROSA	Abrasada me ha dejado de las luces que arrojaba.	2050
BODIGO	Sí, que ello caliente estaba, pero ya se me ha enfriado.	
ROSA	¡Oh, qué dulzura tan bella perdí por estar dormida!	
BODIGO	¿Dulzura? ¡Pesia mi vida! ¿Dónde está? Vamos tras ella.	2055
ROSA	Aquí ha estado, y su dulzura trocó el ausencia en acíbar.	
BODIGO	¿Vino en seco o en almíbar?	
ROSA	Vino en la misma hermosura, y con dulce melodía llamó hasta que despertamos.	2060
BODIGO	Pues sigámosla, aunque vamos hasta la confitería.	
ROSA	El olor sólo provoca a estimar sus maravillas.	2065
BODIGO	Por aquí huele a pastillas, pero no a cosa de boca.	
ROSA	Dulces del alma lisonjas, ¿dónde os fuisteis?	
BODIGO	Lindo cuento; se habrán ido a algún convento, que el dulce anda entre las monjas.	2070
ROSA	Llamémosle pues, Bodigo. Tenga esperanza esta pena.	
BODIGO	Llamémosle en hora buena.	2075
ROSA	Divino Amor...	

BODIGO Buen amigo...
 ROSA Dulce y fiel amigo mío...
 BODIGO ¿Dulce en caja o en bocado?
 ROSA Ven a mi pecho abrasado.
 BODIGO Venga dulce, aunque sea frío. 2080
 ROSA Divino Amor que de mí
 te retiras tan esquivo,
 mira que sin ti no vivo.
 ¿Dónde estás?

Dentro Música

NIÑO Cerca de ti.
 ROSA Bodigo, ¿no has escuchado? 2085
 BODIGO Sí, ¿pues no tengo de oírlo?
 ROSA ¿Qué es esto?
 BODIGO Algún milagrillo
 será que viene cantando.
 ROSA Milagro es, que ello se nota
 en lo dulce del sonido. 2090
 BODIGO Sin duda se me ha caído
 desta faltriquera rota.
 ROSA Amor Divino, si vienes,
 hazme dichosa este día.

Dentro Música

MÚSICA Contigo está, Rosa mía,
 que en tu corazón me tienes. 2095
 BODIGO Yo me salgo con ser santo.
 ROSA Voz de tan rara dulzura,
 de milagro es.
 BODIGO Y de dura,
 porque es milagro de canto. 2100

Sale el Niño Jesús y cantan dentro

MÚSICA	<i>El más hermoso clavel, de la mejor Rosa amante, viene a lograr en sus hojas los olores más siaves.</i>	
NIÑO	¡Rosa!	
ROSA	¡Divino farol!	2105
NIÑO	Hoy buena Aurora has tenido.	
ROSA	Bien se ve cuán buena ha sido, pues me ha traído este Sol.	
BODIGO	¿Quién me causa estos enojos? Ciego estoy y llego a oílo: ¿si es milagro del Campillo, que pone también los ojos? Rosa, ¿dónde te aseguras? Nada veo en conclusión; ello soy santo chanflón y habré de pasar a oscuras.	2110 2115
NIÑO	Hoy mala la noche ha sido con el dolor de garganta; mas por ser la pena tanta este consuelo has tenido.	2120
ROSA	Con tu presencia, Señor, no hay mal que lo pueda ser.	
NIÑO	Yo te vengo a entretener mientras dura ese dolor.	
BODIGO	Yo aquí oigo hablar, cierto es, mas nada ve mi cuidado; yo este milagro le he errado y me le he puesto al revés.	2125
NIÑO	Rosa, yo quiero jugar contigo.	

	quien llega a fiar de suerte que tan presto se deshace. ¿Quién de sí fiarse puede, si tras el punto mayor se puede echar el menor, como a los males sucede?	2160
BODIGO	Que aquí están hablando, ¿es cierto o me lo finge el oído? Yo debo de estar dormido y sueño que estoy despierto.	2165
NIÑO	Rosa, la suerte has perdido. ¿Qué tengo yo que ganar?	2170
ROSA	Yo, Señor, ¿qué te he de dar? Toda tuya siempre he sido.	
NIÑO	Algo he de ganar yo aquí.	
ROSA	Escógelo tú, Señor.	
NIÑO	Sea un poco de dolor que hoy le padezcas por mí.	2175
ROSA	Si le padezco por ti no será dolor jamás.	
NIÑO	Sí será, y tú lo verás cuando me aparte de ti.	2180
ROSA	Ese será más rigor si tú te vas, dulce Esposo.	
NIÑO	Ya, Rosa, será forzoso, por dar lugar al dolor. <i>Vase</i>	
BODIGO	¿Qué miro? Ya ha amanecido, Rosa de mi corazón.	2185
ROSA	Bodigo, ¿qué suspensión ha sido esa que has tenido?	
BODIGO	Ya soy santo consumado. Rosa, yo aquí me quedé en éxtasis y ya sé qué es estar arrebatado.	2190

ROSA	¿Cómo ha sido?	
BODIGO	Me dio un bote el espíritu y la luz se cubrió con un capuz; la vista se fue al cogote y yo así me estuve quedo viendo tanta obscuridad, mas si va a decir verdad yo he tenido mucho miedo.	2195 2200
ROSA	Mucho tu virtud se alienta si ya te hace esa inquietud.	
BODIGO	Ello crece mi virtud sin que yo se lo consienta.	
ROSA	Fácil es de proseguir, pues todo el cielo lo llueve.	2205
BODIGO	Esto de ser santo debe de pegarse sin sentir.	
ROSA	¿No sientes dentro de ti de la virtud el calor?	2210
BODIGO	Es virtud de resplandor que anda alrededor de mí.	
ROSA	¡Ay, Jesús!, que ya el dolor ha venido, y tan crüel que para quejarme dél no da licencia el amor. ¡Ay de mí!	2215
BODIGO	¿Qué tienes, Rosa? Todo el color has perdido.	
ROSA	No le está bien al sentido esta congoja amorosa. ¡Ay, qué dulce padecer!	2220
BODIGO	¿Pues qué sientes?	
ROSA	Un dolor que no puede ser mayor y no le quiero perder.	

	¡Ay, que en el pecho amoroso me revienta el corazón!	2225
BODIGO	¿Tienes alguna aflicción?	
ROSA	No, sino un dolor sabroso.	
BODIGO	Pues eso sólo acontece al que llega a encarnizarse con la sarna, que al rascarse sabe bien y luego escuece.	2230
ROSA	Este dolor te consagro. Mas si no es para morir, no le he de poder sufrir.	2235
BODIGO	Pues hagamos un milagro para la propia persona.	
ROSA	No le haré yo para mí.	
BODIGO	¿Pues hemos de ser aquí santos de llave capona?	2240
ROSA	¡Ay, Bodigo, que ya está el sufrimiento apurado!	
BODIGO	Pues tu padre ha despertado y a tus voces sale ya.	
<i>Sale Gaspar de Flores</i>		
GASPAR	¡Hija, Rosa!	
ROSA	¡Padre mío!	2245
GASPAR	¿Qué tienes?	
ROSA	Padre, un dolor que agradezco su rigor y en sufrirle desconfío. Yo a tanta violencia cedo: socórrame tu favor, Custodio, en tanto dolor, que ya resistir no puedo.	2250

GASPAR	Hija, no tan mal se trate tu rigor. Por algún medio tendrá ese dolor remedio.	2255
ROSA	Un poco de chocolate tomara yo.	
BODIGO	Es cosa rica, y su más hidalgo apodo es que es un sanalotodo y no le hay en la botica. Tráiganle luego esa ofrenda.	2260
GASPAR	¿Dónde se ha de hallar ahora?, que en casa no le hay ni es hora de hallar abierta la tienda.	
BODIGO	Yo solo le sabré hallar.	2265
GASPAR	Pues ve, Bodigo, por ello.	
ROSA	No tenéis que cuidar dello, que ya lo han ido a buscar quien lo hará con más cuidado, y no tardará en venir.	2270
GASPAR	¿Pues quién ha podido ir, hija, si aquí nadie ha entrado?	
ROSA	Quien fue por él aquí estaba, y presto con él vendrá.	
GASPAR	Rosa, tu flaqueza ya tu discurso menoscaba. ¿Cómo piensas de repente un tan frío disparate?	2275
BODIGO	Si ella trae el chocolate, no vendrá sino caliente.	2280
GASPAR	Yo quien le traiga no espero.	
BODIGO	Yo le espero, si tú no.	
GASPAR	¿Quién ha de traerle?	
BODIGO	Yo, que soy santo jicarero,	

	y esa es virtud de almohadillas y milagro de mujer.	2285
GASPAR	¿Qué dices?	
BODIGO	Le puede hacer cualquiera que hace vainillas. ¿Quieres vello?	
GASPAR	Y percibillo.	
BODIGO	Ya está el agua a calentar, ya el recado van a echar, ya baten el molinillo, ya lo traen hacia acá para que a Rosa consuele.	2290
	Ya llega a casa y ya huele: mira qué tan cerca está. Ya entra para que le den las gracias de lo que pasa.	2295
<i>Sale un criado con una chocolatera</i>		
CRIADO	Sea Dios en esta casa.	
BODIGO	Y el chocolate también.	2300
CRIADO	Don Gonzalo, mi señor, envía este chocolate con que Rosa se rescate de tan prolijo dolor.	
BODIGO	¡Jesús, mi virtud convoca testigos de mi poder! Aquesto es saber hacer milagro a pedir de boca.	2305
GASPAR	¿Pues quién dijo allá que Rosa estaba con este afán?	2310
CRIADO	Un mancebo muy galán que en casa dice que posa.	
ROSA	De casa es quien fue por ello, aunque tu amor no le trate.	

BODIGO	Tomemos el chocolate y luego hablaremos dello.	2315
GASPAR	El cielo de tu consuelo, hija, ha querido cuidar.	
	<i>Bate Bodigo el chocolate</i>	
BODIGO	¿Pues puede nadie dudar que esta es bebida del cielo? Vengan jícara, que ya está la espuma saltando.	2320
CRIADO	Aquí están.	
BODIGO	Vamos tomando. ¡Jesús, el olor que da! No tienen que ver perdices cuando están puestas a asar; esto sí que sin pesar sabe dar humo a narices. Toma, Rosa, y poco a poco sorbe esa jícara bella, que en bebiéndola con ella perderás el miedo al coco.	2325 2330
ROSA	Poco basta.	
BODIGO	A ella arremete, que va de consolación, que jícara y ocasión ha de tener buen copete.	2335
ROSA	Sólo puede esta bebida quebrantarme este dolor.	
BODIGO	Si eso hace, en perpetuo honor la tendré toda mi vida. A todos es oportuno: ¿hay cosa como un licor tal que quebranta un dolor y no quebranta el ayuno?	2340
ROSA	Su virtud es conocida, que ya el dolor me ha quitado.	2345

- BODIGO ¡Jesús! También me ha sanado
a mí una muela podrida.
Su crédito desta vez
adelanta mucho el paso. 2350
Tómale tú, por si acaso
te sana de la vejez.
- GASPAR No le quiero.
- BODIGO ¿Hay tal dislate?
- GASPAR Tómale tú.
- BODIGO No hay que hablar.
- ROSA ¿Qué hace, Bodigo?
- BODIGO Empapar 2355
el bodigo en chocolate.
- GASPAR Pues buena te llevo a ver,
quédate a Dios, hija mía.
- BODIGO Esté mala cada día
si chocolate ha de haber. 2360
- ROSA Adiós, padre, y el favor
que me hacéis os satisfaga.
- Vase [Gaspar]*
- BODIGO Sí hará, que Dios siempre paga
muy bien, aunque es tan Señor.
- ROSA Pues hemos quedado solos, 2365
razón será que la deuda
que nos ha hecho Dios pagarla
con alguna recompensa.
De aquestas fragantes flores,
pebetes que al sol se queman 2370
y en holocaustos al cielo
olor süave le inciensan,
una guirnalda tejamos
para que a mi Esposo pueda
coronar, que aunque de espinas 2375
se la puso la inclemencia

	que en Santa Cruz a ocho cuartos los venden las jardineras.	2445
ROSA	¿Pero qué rumor es éste de cajas y de trompetas?	
BODIGO	¿Qué ha de ser? Serán las bulas, como viene la Cuaresma.	2450
ROSA	Ya el estruendo crece y tocan las campanas a gran priesa a rebato.	
BODIGO	Y don Gonzalo y tu padre ya acá llegan asustados.	
<i>Salen don Gonzalo y Gaspar de Flores</i>		
DON GONZALO	¡Gran desdicha!	2455
GASPAR	¡Hija mía!	
ROSA	¿Qué os molesta? ¿Qué tenéis? ¿Qué ruido es éste?	
DON GONZALO	Rosa, los cielos ordenan, para más crédito tuyo, el peligro que nos cerca. Conjurada la herejía, en una armada soberbia llegó a Lima y ha tomado un puerto nuestro, y ya entra en la ciudad, que de llantos y de dolor está llena.	2460 2465
BODIGO	¿Hay más que en gracia de Dios ser herejes? ¿Qué os da pena?	
GASPAR	¿Cómo podremos librarnos de su furia?	
DON GONZALO	Sin defensa, ¿cómo el riesgo venceremos?	2470

ROSA	Queriendo Dios, con sólo estas flores podemos vencer su furia.	
GASPAR	¿De qué manera?	
ROSA	Arrojándolas al aire, porque en defensa se vuelvan.	2475
<i>Fórmase una cruz de las rosas, quedando pen- diente de un alambre muy delgado</i>		
GASPAR	Mas, cielos, ¿qué es lo que miro? Una cruz se formó dellas.	
DON GONZALO	¡Qué admiración!	
GASPAR	¡Qué prodigio!	
BODIGO	Que lo es, es cosa cierta, pues las flores se hacen cruces y aún se han quedado suspensas.	2480
ROSA	Pues militando valientes debajo desa bandera, que tremolada en el aire de la fe es insignia excelsa, podremos de sus errores heréticos y violencias, constantes en nuestra fe, triunfar, muriendo en defensa de Dios, pues murió piadoso por redimirnos en ella. Y así no temáis sus iras, que yo seré la primera que, católica amazona, valiente cuanto resuelta, iré al templo sacrosanto; y puesta en su entrada mesma, siendo espada mi valor y escudo mi fortaleza, antes que profane el culto sacrílega su inclemencia,	2485 2490 2495 2500

recibiré de su saña
 tantas heridas que pueda
 en el golfo de mi sangre
 anegarse su soberbia. 2505
 Y así, pues que del martirio
 estamos en la palestra,
 no al peligro se acobarde
 nuestra natural flaqueza; 2510
 prevéngase nuestra fe
 a esta militar contienda,
 sea el corazón la plaza
 de armas donde en hileras
 se formen los batallones 2515
 de propósitos y enmiendas;
 ponga el deseo las armas,
 las municiones la lengua,
 pidiendo al cielo socorro;
 la muralla el pecho sea, 2520
 foso las lágrimas hagan
 y rumor dulce la queja;
 muriendo triunfe el valor,
 porque en las lides sangrientas
 del martirio sólo vence 2525
 el que muere en la pelea.
 Pero, amantísimo Esposo,
 dulce Jesús, no consientas
 que de tu sagrada imagen
 se falte a la reverencia; 2530
 hermosísima María,
 tu misericordia sea
 quien en tan grande peligro
 por tus hijos interceda,
 no permitas que la furia 2535
 de aquesta gente perversa,
 enemigos de la fe,
 con la ponzoña soberbia
 de sus ritos inficionen
 esta católica tierra, 2540
 ensangrentando sus iras

	en sus cuellos, pues se arriesga que temerosos sacudan de la coyunda halagüeña los yugos de nuestra ley, temiendo la muerte fiera.	2545
	Y pues por vencer los fueros de tu cándida pureza hollaste dese dragón la amotinada cabeza, haciéndole que a tus plantas confesase su blasfemia, deste monstruo racional, hidra de sectas diversas, haz que la cabeza falte destroncada, porque puedan de los miembros que le asisten desmayar las viles fuerzas. ¿Mas qué dulce paraninfo cruza la región etérea?	2550 2555 2560
DON GONZALO	¿Qué arco de paz es aqueste?	
GASPAR	¿Qué luz celestial es esta?	
	<i>Descúbrese un angelote por lo alto del teatro y baja estendiendo un iris. Y habiendo atravesado todo el distrito dél, en acabando de cantar se cubre el Ángel, y el iris por los dos extremos, y se juntan haciéndose una nube al pie de la cruz, y se la lleva a lo alto</i>	
	<i>Canta el Ángel</i>	
ÁNGEL	<i>Rosa, por tu intercesión Dios quiere que no padezca Lima la ambición de tantos enemigos de su Iglesia. Muriendo su general, se retira su soberbia, dando a la fuga rendidos más que a las naves las velas.</i>	2565 2570

*¡Alienta, alienta,
Lima, pues en Rosa
tienes tal defensa!*

ROSA	Gracias te doy, Señor mío, por mercedes tan inmensas.	2575
DON GONZALO	¡Qué portento!	
GASPAR	¡Qué prodigio!	
BODIGO	Sus maravillas son ciertas, mas ésta es de las armadas.	

Dentro una voz

VOZ	Rosa desta infiel tormenta nos libra, que el arco de iris sobre su casa se muestra.	2580
DON GONZALO	Rosa, a tu virtud debemos que el riesgo se desvanezca.	
GASPAR	Por ti libertad y vida toda Lima a cobrar llega.	2585
[VOZ] (<i>Dentro</i>)	Las gracias la demos todos.	
ROSA	A la suma providencia de Dios le demos las gracias. Vamos todos a la iglesia, adonde nuestra humildad el amparo le agradezca.	2590
DON GONZALO	Vamos.	
[VOZ] (<i>Dentro</i>)	¡Viva nuestra santa!	
BODIGO	¡Y viva Bodigo y beba! <i>Vanse</i>	

Sale el Demonio

DEMONIO	¡Que una flaca mujer con tal desvelo de tal manera favorezca el cielo! ¡Que de mi astucia triunfe y mis enojos! Etnas respiro y incendios por los ojos,	2595
---------	--	------

pues habiendo inducido aquí una armada
 de mi engaño movida y conjurada
 porque a Lima abrasasen 2600
 y sus templos sagrados profanasen,
 por ser patria feliz desta enemiga
 que a tanta pena a mi furor obliga
 ¡que el cielo por su ruego me frustrase
 que en ella la venganza ejecutase 2605
 en su casa y en tanta
 gente que la publica ya por santa,
 creyendo que por ella –y no es engaño–
 libres se advierten del temido daño!
 ¡Que en don Juan de Toledo, aqueso ciego2610
 amante suyo, se templase el fuego
 que encendía mis cautas intenciones,
 pasándose a respeto sus pasiones,
 y que esté arrepentido
 de haber con sus deseos ofendido 2615
 de su honesta belleza
 la ilustre castidad de su pureza!
 ¡Y que Dios la ofreciese –suerte mucha–
 que la última lucha
 sería –aquí me irrita– 2620
 en que tentarla osase mi apetito!
 ¿Pero cómo desmaya el poder mío?
 ¿Cómo de mis engaños desconfío?
 ¡Vive mi ardiente fuego, en cuya hoguera
 arde inmortal mi envidia sin que muera, 2625
 que no ha de haber pesar ni sentimiento,
 dolor, susto, congoja ni tormento
 con que no la maltrate, no la aje,
 la aflija y la atormente mi coraje!
 A su padre la muerte 2630
 haré que dé don Juan, pues desta suerte
 lograré con mi engaño
 en su padre inocente el fiero daño,
 en ella el sentimiento y destemplanza,
 en don Juan el delito y mi venganza, 2635
 haciéndole creer mi ardid engañoso

el que Gaspar de Flores cauteloso
 la muerte intenta darle airado y fiero.
 Pero el suceso que lo diga espero,
 y pues ese blandón del claro día 2640
 va agonizando con la noche fría:
 ¡espíritus nocivos y infernales,
 pues sois origen siempre de los males,
 a este hombre embestid, pero advertidos
 en lo que os tengo a todos prevenidos! 2645

*Sale don Juan, y al mismo tiempo por el otro lado
 salen cuatro hombres enmascarados*

DON JUAN A Gaspar de Flores vengo
 a buscar, por ver si sabe
 de mi osadía amorosa
 el delito, para darle
 rendido satisfacción 2650
 de que mi error intentase
 violar de Rosa divina
 los candores celestiales.
 Tan confuso estoy, después
 que vi el prodigio admirable 2655
 con que el cielo defendió
 su castidad de mi amante
 ardor, que, víbora la pena,
 me atormenta sin que baste
 a satisfacer la culpa 2660
 mi arrepentimiento grande.
 Mas gente hacia mí se acerca,
 ¿quién va?

HOMBRE 1 Quien sabrá matarte
 y castigar de tu afecto
 tantos arrojos amantes. 2665

DON JUAN Pues que todos me embestís,
 sin duda que sois cobardes.

HOMBRE 2 ¡Ahora lo verás!

DON JUAN Bien riñen.

DEMONIO	Desta suerte he de incitarle a la venganza que espero.	2670
DON JUAN	No huyáis.	
DEMONIO	Esto es importante para lograrse mi astucia.	
HOMBRE 1	¡Caí!	
DON JUAN	¡Muere!	
HOMBRE 1	No me mates y te diré quién intenta tu muerte.	
DON JUAN	Porque declares quién es mi enemigo de de hacerte pedazos.	2675
HOMBRE 1	Sabe que Gaspar de Flores.	
DON JUAN	¿Quién?	
HOMBRE 1	Gaspar de Flores matarte nos mandó porque, atrevido, el sagrado profanaste de su casa. Y si esta vez pudo tu valor librarte, de otra traición alevosa que lo corrijas no es fácil. <i>Vase</i>	2680
DON JUAN	¡Aguarda!	2685
HOMBRE 1	En vano me sigues.	
DON JUAN	¿Cómo no? Pero en el aire sombra se desvaneció sin acabar de apurarlo. ¿Si será verdad que intenta esta alevosía el padre de Rosa? Mas no es posible que en su virtud y su sangre quepa tal traición.	2690

DEMONIO	Ahora es mi cautela importante.	2695
	<i>Al oído a don Juan</i>	
	Sí puede, porque su honor le obliga.	
DON JUAN	No siendo grave la ofensa, satisfacerse se procura y no vengarse.	
DEMONIO	Del que es poderoso, el pobre juzga su agravio más grande, y venga como ofendido lo que en su deshonra cabe.	2700
DON JUAN	Nunca con traición se vengan aquellos que nobles nacen.	2705
DEMONIO	Es verdad, mas en su edad, aunque las cenizas guarden de la ira algún calor, no es el incendio bastante a tomar satisfacción.	2710
DON JUAN	¿Quién mi impulso persüade con tal poder?	
DEMONIO	La razón que hay en ti de castigarle el arrojo de atreverse a un caballero tan grande como tú.	2715
DON JUAN	Verdad es esta.	
DEMONIO	Vencí, porque no hay más ágil demonio que el pundonor para las atrocidades.	
DON JUAN	¿Y qué he de hacer, ofendido de su desprecio?	2720
DEMONIO	¡Matarle!	
DON JUAN	¿Matarle?	

- DEMONIO Sí, pues te agravia.
- DON JUAN ¿Pues sus canas venerables
ha de ultrajar mi osadía?
- DEMONIO Sí, pues obra como infame. 2725
- DON JUAN Y de Rosa, a quien venero,
¿cómo he de verter la sangre?
- DEMONIO Primero que tu pasión
es tu vida, y arriesgarse
a otra traición es error. 2730
- DON JUAN Dice bien, muera el cobarde;
mas él viene.
- DEMONIO ¡Qué a buen tiempo
ha venido! Llega a darle
la muerte.
- Sale Gaspar de Flores y atraviesa el tablado
mientras dice estos versos*
- GASPAR Sin ver a Rosa
no puedo estar un instante 2735
ya. Si es que en el huerto está,
entro por aquesta parte
a mi casa.
- DEMONIO ¡Llega, acaba!
- Saca don Juan la daga y va tras él para darle, y
se detiene, y Gaspar se entra*
- DON JUAN ¡Muera! Pero al acercarse
mi ira, la retrocede 2740
mi amor.
- DEMONIO ¿Qué es lo que haces?
(Ap ¡Ah, pese a mi indignación!)
Por él no lograste amante
a Rosa.
- DON JUAN Sólo esa ofensa
me basta para matarle. 2745

DEMONIO Entra tras él.
 DON JUAN Ya le sigo.
 DEMONIO Llegó mi industria a lograrse.
 DON JUAN ¡Muera!

Al entrar don Juan le sale Rosa al encuentro con una cruz muy grande al hombro, y al ir él a ejecutar el golpe cae Rosa, hincando una rodilla en el suelo

ROSA ¡Teneos! ¿Dónde vais?
 Mas, ¡caí!

DON JUAN ¿Qué es lo que hacéis?

ROSA Caer con la cruz que veis 2750
 para que vos no caigáis
 en un error sin disculpa,
 porque si Cristo cayó
 con ella fue porque no
 cayésemos en la culpa. 2755

DEMONIO ¡Que esto sufran mis enojos!
 ¡Que triunfe de mi poder!
 Por no oír a esta mujer
 huyendo iré de sus ojos. *Vase*

ROSA En ella, don Juan, por vos 2760
 perdonó a sus enemigos;
 perdonad vos los amigos,
 pues el ejemplo os da Dios.
 Ilusión fue lo que piensa
 vuestro enojo, y así, sabio, 2765
 no por vengar un agravio
 le hagáis a Dios una ofensa.
 Formas aparentes fueron
 las que a vos os engañaron
 y de la luz os privaron 2770
 con las sombras que os fingieron.
 Templad, pues, las impacencias,
 que el padre de la mentira

	para incitar vuestra ira le sobran las apariencias.	2775
DON JUAN	Prodigio o mujer, en quien es la santidad tan grande que te desmienten de humana tantas divinas señales, cuya virtud penitente resplandece tan constante que de mis torpes errores alumbras las ceguedades: yo te confieso mi culpa y, arrepentido, enmendarme ofrezco a las persuaciones con que enseñas eficaces; y porque éstas no merezco, viéndome reo delante de tu presencia, me voy a disponer donde acabe mi vida, dejando luego del mundo las vanidades.	2780
ROSA	Dios el camino te enseñe para que puedas salvarte.	2785
DON JUAN	Sí hará, si tu intercesión la pusieres de mi parte.	2790
ROSA	Yo te lo ofrezco, don Juan.	
DON JUAN	Adiós, y yo volveré antes que ejecute mis intentos el desengaño a estimarte. <i>Vase</i>	2795
ROSA	Reconocida, Dios mío, estoy a tantas piedades, pero en vano, dulce Esposo, pueden mis hombros, atlantes de tantas penas, el peso sustentar sobre esta frágil naturaleza. Y pues vos para llevar inefable este sagrado madero	2800
		2805
		2810

de la cruz necesitastes
de ayuda, aliviadme vos
desta carga incontrastable,
desatando de la humana
cárcel en que preso yace 2815
el espíritu que os consagro,
para que con vos descanse.

Sale el Ángel Custodio

ÁNGEL ¡Rosa!
ROSA ¡Custodio divino!
ÁNGEL Dios, por tus ruegos afable,
te ha otorgado lo que pides, 2820
y en sus orbes celestiales
te espera, donde premiar
quiere tu afecto constante.
Presto te verás con él;
pero prevente al combate 2825
de padecer por su amor
muchos dolores y males.
Queda en paz.

ROSA ¡Custodio mío,
no te ausentes, no me faltes!

ÁNGEL Aunque me ausento de ti, 2830
nunca me aparto un instante. *Vase*

ROSA Dulce Jesús, si por mí,
siendo divino, tomastes
forma humana y padeciste
del pueblo tantas crueldades, 2835
padecer por vos espero
cuantos dolores mortales
puede inventar el rigor;
y pues vos, Señor, llevasteis
este sagrado madero 2840
sobre los hombros triunfante
de la casa de Pilatos
al Calvario, en que se sabe

hay pasos mil y ochocientos
 y sesenta y dos cabales, 2845
 también caminar con él
 espero los mismos, antes
 que el espíritu en oblación
 os sacrifique constante
 para lograr vuestra gloria; 2850
 que aunque mis culpas son grandes,
 es vuestra misericordia
 mayor para perdonarme. *Vase*

Sale Bodigo

BODIGO El juicio tengo perdido
 desde que me aplauden tanto. 2855
 ¡Que para ser uno santo
 haya de andar aturdido!
 En mí no es gran fortaleza
 ser virtuoso, a fe mía;
 yo di en bueno como había 2860
 de dar en otra flaqueza.
 Milagros sin más ni más
 hago: ayer a un corcovado
 sané de un mal muy pesado
 que le venía de atrás; 2865
 a un capón en conclusión
 hombre le hice, y muy de bien,
 y este milagro hallé en
 la botica del Capón.
 Yo estoy muy bien regalado, 2870
 y el que buscarme procura,
 aunque me tiene por cura,
 me deja beneficiado.

Saca una bota

Esta bota con despejo
 me dio un hombre a quien sané; 2875
 muy caro el milagro fue,
 pues le dejé sin pellejo.

Saca una caja

De alcorzas me dio muy terco
 esta caja un tal señor;
 yo la tomara mejor 2880
 si fuera de pies de puerco.

A cada alcorza un traguito
 puedo echar, y pez con pez
 dejarla, ¿mas si otra vez 2885
 me engañara aquel maldito?

Sale el Demonio

DEMONIO Ya me venció el cielo y ya
 de Dios la recta justicia
 mi loca ambición aún
 en el abismo castiga,
 pues a una débil mujer 2890
 la da tanta valentía

que, estando al último vale
 de su prodigiosa vida,
 más penitente y más santa
 se ve, sin que la fatiga 2895
 de los dolores con que

mi rencor la mortifica
 ninguna impaciencia en ella
 la ocasionen ni la aflijan;
 antes, los padece todos 2900
 por Dios con tanta caricia

que en ella es merecimiento
 lo que en mi pecho es envidia.

BODIGO Veinte y cuatro alcorzas hay,
 las formas son bien distintas: 2905
 unas son conchas y otras
 castañas y otras tablicas.

¡Si las alcorzas castañas
 se me volvieran morcillas!

DEMONIO En este infame donado 2910
 se han de desquitar mis iras.

BODIGO Por si el dulce me empalaga,
 darme intento muy aprisa,
 si se me seca la llaga,
 con aquesta pelotilla. 2915

*Al comer las alcorzas las arroja, que han de ser
 de yeso*

DEMONIO Tú probarás mis engaños.
 BODIGO ¿Qué es esto? ¡Abarimatías
 me valga!, que aquesto es yeso
 amasado con cal viva. 2920
 ¡Que me abraso los cuajares!
 ¡Ah, bota del alma mía,
 apaga este fuego tú,
 sé San Antón de mis tripas!

*Sopla al tiempo que bebe y se llena la cara de
 ceniza, que ha de estar dentro della*

¡Pero ceniza se ha vuelto
 el vino, que era lejía 2925
 y los ojos me ha cegado!
 Sin duda que anda Patillas
 por aquí. ¡Cata la cruz,
 infame!

DEMONIO Tu hipocresía
 no te ha de valer, villano. 2930

Dale empellones y arrástrale

BODIGO ¡Que me matan, que me tiran,
 que me llevan los demonios!
 ¡Líbrame, Rosa bendita,
 del diablo!

DEMONIO En vano la llamas.
 BODIGO Si de las alcorzas mías 2935
 quedo en ayunas, ¿por qué
 tú me mueles la comida?

DEMONIO	Por embustero.	
BODIGO	¡Ay, mi cuerpo! Rosa, ¿a Bodigo no libras, que le llevan los demonios?	2940
<i>Sale don Gonzalo</i>		
DON GONZALO	Hermano, ¿qué le lastima? ¿Qué tiene? ¿Qué ruido es este tan descompuesto? ¿No mira que Rosa, de sus dolores padeciendo la agonía, en el tránsito postrero está, Fénix de su vida, pues muriendo para el mundo, para el cielo resucita?	2945
BODIGO	Pues si ella se iba con Dios, yo con el diablo me iba.	2950
DON GONZALO	¿Qué dice?	
BODIGO	Que me llevaba.	
DON GONZALO	¿Dónde?	
BODIGO	A una taberna misma de la plaza de Madrid.	
DON GONZALO	¿A una taberna? Él delira.	2955
BODIGO	Al infierno, que es lo mismo.	
DON GONZALO	¿Pues por qué? ¿Qué es lo que hacía?	
BODIGO	Meditar solo.	
DON GONZALO	¿En qué?	
BODIGO	En el paso de la Borriquita.	
DON GONZALO	¿Y esta bota qué hace aquí?	2960
BODIGO	Se le cayó sin sentirla a un fariseo bermejo que en el propio paso iba.	

DON GONZALO	Él es simple. Vaya y llame a don Juan a toda prisa.	2965
BODIGO	Ya voy. Míreme a la cara.	
DON GONZALO	¿A quién la jura?	
BODIGO	A Patillas. <i>Vase</i>	
DON GONZALO	Yo a Gaspar de Flores voy a consolar, que aunque mira que Dios por premiar de Rosa la virtud esclarecida, la penitencia y trabajos, la da su gloria infinita, la falta que le ha de hacer le desconsuela en su dicha. <i>Vase</i>	2970 2975
DEMONIO	Por no oír las alabanzas desta mujer peregrina, huyendo al abismo voy.	
	<i>Sale el Ángel Custodio</i>	
CUSTODIO	Aguarda, bestia maligna, que Dios quiere, para más tormento tuyo, que asistas a ver cómo Rosa triunfa de tus traiciones y envidias.	2980
DEMONIO	Sí haré, pues hasta morir mi poder no desconfía, cuando puede en un instante perder la gracia divina.	2985
CUSTODIO	No la perderá, pues Dios la asiste y ella le obliga con el amor que padece los males que la fatigan, porque él padeció por ella, pues con tal fervor imita de su Sagrada Pasión aquellas angustias mismas, que apenas de su mansión	2990 2995

le dio mi aviso noticias,
 cuando cargando en sus hombros
 pesada una cruz, camina
 los propios pasos que Dios 3000
 anduvo con ella misma,
 con tanto llanto y tal pena
 que con las lágrimas iba
 regando la tierra, al paso
 que sus dolores crecían; 3005
 y desnudando después
 de la Rosa casta y limpia
 de su cuerpo aquellas hojas
 que la visten y la aliñan,
 más de cinco mil azotes 3010
 se dio, sustentando fina,
 pelícano racional,
 con la sangre que vertía
 de su pasión amorosa
 los hijos de su caricia. 3015
 Luego una áspera corona
 se puso, cuyas espinas
 las que más la coronaban
 eran las que más la herían.
 Después, estampando cruel 3020
 con su mano en la mejilla
 cinco rayos, la dejó
 tan de púrpura teñida,
 que del color de la afrenta
 aún el nácar se corría. 3025
 Y viendo que ya tocaba
 su desaliento la línea
 última de lo mortal,
 dejó el lecho y, de rodillas,
 para espirar en la cruz, 3030
 salió al huerto enternecida,
 que es monte y Calvario: tres
 romeros que fructifica
 en forma de cruz, en quien
 se une con tal caricia 3035

- que los brazos estendiendo
cuanto pudo, parecía
que de más cruz deseosa
alcanzarla solicita.
Y padeciendo constante 3040
penas y ansias excesivas,
aún de padecer más tuvo
sed, y por templarla fina
de sus dolores amargos
bebió la hiel y la acíbar. 3045
Y porque le sirva más
de rencor a tu malicia,
mírala diciendo himnos,
a quien con dulce armonía
los ángeles acompañan. 3050
- DEMONIO ¡Rabio de enojo y de envidia!
- Córrese un bastidor y se verán tres romeros
puestos en forma de cruz, en que está la santa
puesta de rodillas. Y a un tiempo bajan dos
Ángeles en dos apariencias por los lados, y se
quedan cantando en el medio del vestuario, por lo
alto*
- ROSA Salve, dulcísimo Esposo,
manso Cordero, en quien miran
ser tus balidos aquellos
que la humildad califica. 3055
Escucha, Señor, mis voces,
que aunque parecen indignas
de tu cielo, ya en el fuego
de mi amor se purifican.
- Cantando el Ángel primero*
- ÁNGEL 1 *Ya Dios oye tus voces,* 3060
*Rosa, que la armonía
más dulce para el cielo
tus lágrimas son mismas.*

ROSA	Rompa, Señor, mi costado mi contrición compasiva, pues la fuerza del dolor basta a romperme la herida.	3065
	<i>Cantando el Ángel segundo</i>	
ÁNGEL 2	<i>La llaga del costado ya impresa en ti se mira; pon tú el dolor, pues puso Dios su sangre infinita.</i>	3070
ROSA	Los clavos, Señor, me faltan, y pues mis yerros publica mi culpa, sean mis yerros quien rigurosos me aflijan.	3075
	<i>Cantando el Ángel primero</i>	
ÁNGEL 1	<i>Quien sus yerros confiesa y a Cristo se dedica, en su esclavitud pone los hierros que codicia.</i>	
DEMONIO	Ya no me queda esperanza, viendo tantas maravillas en esta mujer.	3080
CUSTODIO	¡Dragón infernál y aleve! Mira si en la lid de tus cautelas venciste, como decías, pues de su pureza ya la lámpara que encendida conservó su castidad, fallece en lo que respira.	3085
DEMONIO	A pesar de mi rencor te lo confiesan mis iras.	3090
ROSA	Mas ya el aliento me falta, ya caduca y se arruina deste edificio viviente	

la fábrica, ya agoniza 3095
 en parasismos mortales
 esta antorcha de la vida.
 Agora, Señor, agora
 de tu favor necesita
 mi flaqueza. Agora, Virgen 3100
 del Rosario y madre mía,
 me has de valer. Y tú, santa
 y gloriosa Catalina,
 me has de amparar.

*Bajan en tres apariencias el niño, que hace a
 Cristo, la Virgen, que hace una niña, y Santa
 Catalina. El niño se queda sobre la santa, elevado
 en el aire, y la niña sobre el romero de la mano
 derecha, y en el de la mano izquierda Santa
 Catalina*

CRISTO	Ya mi amor	
	te asiste, esposa querida.	3105
VIRGEN	Y yo también, Rosa amada.	
CATALINA	Y mi amor, que la divina clemencia de Dios lo ordena así.	
ROSA	¡Qué grande es mi dicha!	
DEMONIO	Tan grande como mi rabia. Y pues mi ultraje publica mi furor, en sus cavernas el infierno me reciba.	3110

Húndese

ÁNGEL	<i>Dios murió entre ladrones, mas Rosa, peregrina feliz, en cruz fallece con mejor compañía.</i>	3115
-------	--	------

*Sale Gaspar de Flores, don Juan, don Gonzalo y
 Bodigo*

DON JUAN	Entremos todos a ver espirar el mismo día.	
DON GONZALO	¡Qué luces tan celestiales!	3120
GASPAR	¿Mas qué suave armonía es esta?	
BODIGO	Pues de los cielos cantan, será su capilla.	
DON JUAN	¡Qué asombro tan prodigioso!	
DON GONZALO	En cruz está, y de rodillas.	3125
ROSA	Dios, mi espíritu encomiendo en tus manos.	
DON JUAN	Y ya espira.	
DON GONZALO	¡Qué santidad!	
DON JUAN	¡Qué portento!	
GASPAR	Eclipsese mi alegría.	
<i>Mientras están cantando, se suben a lo alto los tres romeros, como están, y el niño siempre sobre la Santa, y el Ángel Custodio arrimado a la Santa, de rodillas, y canta el Ángel segundo</i>		
ÁNGEL 2	<i>Dios para sí se lleva del rosal de la vida la Rosa del Perú, el asombro de Lima.</i>	3130
DON GONZALO	No sintáis, señor, su muerte, pues para Dios resucita.	3135
DON JUAN	Y para que algún consuelo tengáis, mi hacienda os dedica mi fe, que yo religioso en la orden dominica me he de entrar.	
BODIGO	Y yo, su lego.	3140

DON JUAN

Y aquí, senado, la vida
de la Rosa del Perú
da fin a sus maravillas.

FIN